Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Febrero 15 de 1923 | Núm. 214 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



BETTY COMPSON

COMITÉ "MUNDO URUGUAYO" — JOSÉ ENRIQUE RODÓ



Comité *Mundo Uruguayo* "José Enrique Rodó", durante el té danzante realizado el sábado último en el Hotel del Prado en honor de los miembros de la Comisión honoraria

BAILES DE CARNAVAL



Aspecto que ofrecía la sala del Albeniz durante el baile realizado por el Centro Guaraní



Baile realizado en el Victoria Hall por el Club Versalles



Aspecto que ofrece la sala del Teatro Solís para los grandes bailes que organiza la Comisión M. de Fiestas

EN EL TEATRO SOLIS



La plazoleta del Teatro Solís transformada en jardín, con motivo de los bailes que se desarorllan en ese teatro

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 15 FEBRERO DE 1923

Propaganda malevolente

Algunos órganos de publicidad de la capital vecina han iniciado días atrás una propaganda malevolente contra el ambiente sanitario de Montevideo. El objeto de esa propaganda es perfectamente conocido. Evitar que la población pudiente de Buenos Aires, atraída por el brillo de nuestras fiestas, se embarque con destino a estas playas y disfrute y se vincule a nuestras cosas. Y nada más injusto y vituperable que ese proceder para un país amigo, y para una capital vecina cuyas autoridades sanitarias han declarado, en forma oficial y terminante, que está libre de toda enfermedad infecciosa. Los pocos, reducidísimos casos de viruela que pudieron comprobarse, fueron aislados de inmediato y éste es el momento en que ningún síntoma de aquella enfermedad se nota en nuestra capital cuyas condiciones higiénicas y cuya vigilancia nada tienen que envidiar a las puestas en prácticas en las capitales más adelantadas del mundo en materia de profilaxis. La Comisión Municipal de Fiestas, que tiene bajo su responsabilidad el éxito de cuanto programa más que en beneficio nuestro para solaz y esparcimiento de los que nos visitan, velando por sus propios fueros y por el prestigio sanitario de la ciudad, se ha dirigido telegráficamente a los principales órganos de publicidad de Buenos Aires transcribiendo la declaración de las autoridades sanitarias de Montevideo favorable a sus condiciones higiénicas y la ausencia de todo nuevo caso sospechoso de viruela, a fin de que cesen en su propaganda y rectifiquen su error de información. Con esa actitud la Comisión referida que tanto ha hecho en pró de la animación de nuestro ambiente en esta época del año, se ha ganado un aplauso que se lo tributamos sin reserva ya que se opone al propósito preconcebido de algunos órganos de publicidad de la vecina ciudad, de restar concurrencia a nuestras fiestas.

El monumento a Artigas

Ha desaparecido ya, poniendo al descubierto la magnitud y belleza del monumento que el Uruguay consagra a la memoria del vencedor de Las Piedras, la empalizada llena de avisos multicolores que cubrió, por espacio de muchos meses, el predio central de la Plaza Independencia donde se levanta aquel monumento y cerró, a la mirada inquiridora de la población montevideana, los detalles de la ejecución de la magnífica obra patriótica. La población esperaba con ansias este monumento para admirar las líneas generales y de conjunto de esta magnífica obra de arte digna de la figura más gloriosa de nuestra epopeya histórica. Y la impresión ha sido buena, aunque falta descubrir los bajos relieves que cubren la mole central del pedestal y la figura ecuestre del Defensor de los Pueblos libres, para poder aquilatar toda la belleza del monumento y fundar el juicio definitivo sobre sus méritos artísticos. Las líneas del pedestal son armónicas y magestuosas, y dan la sensación de serena grandeza adecuada a la magnitud de la figura a cuya memoria se consagra el monumento. El 28 de este mes se descubrirá definitivamente esta obra y pueblo y gobierno unidos por un mismo vínculo de admiración para el que hizo el espíritu de nuestra nacionalidad se congregarán ese día en la Plaza Independencia para dar toda la solemnidad y trascendencia a la ceremonia de la entrega de la estatua del héroe a la posteridad. Y será ese día, para el país, de júbilo, porque se habrá saldado la deuda más sagrada que se había contraído desde la Independencia a la fecha.

Concurso de disfraces infantiles

Como lo habíamos previsto, ha sido todo un éxito el 5.º concurso de disfraces infantiles organizado por nuestra revista.

Enorme cantidad de criaturas han desfilado por la acreditada *Foto Faig* que tiene principalísima parte en la organización de este concurso, la que ha tratado de satisfacer, en las horas extraordinarias habilitadas la gran demanda de que ha sido objeto en estos días. El aliciente de los buenos premios que se disputarán en este concurso, su misma cantidad, ha contribuido, sin duda alguna al éxito de este torneo que superará en proporciones a los organizados en años anteriores por *Mundo Uruguayo y la Foto Faig*. En nuestro número próximo iniciaremos la publicación de las criaturas que se han presentado al concurso.

Entre tanto los interesados pueden concurrir todos los días de esta semana y de la entrante, a todas horas, a la Foto Faig, donde se les entregarán las bases del concurso que son las mismas que hemos publicado en nuestros dos números anteriores y se procederá a retratarlos.

Las criaturas y las comparsas

Ha constituído todos los años, un espectáculo poco edificante, y hasta cierto punto inhumanitario, la participación de cierto número de tiernas criaturas en la organización de las sociedades carnavalescas que han desfilado por nuestras calles. Las caminatas a que estos se someten por los compromisos de visitar los diversos tablados populares para disputar los premios establecidos, requieren una resistencia física superior a la que puede exigirse de criaturas de cinco y seis años como son las que toman parte como componentes de ciertas comparsas. Basta contemplar su rostro al pasar, en determinadas horas del día, realizando tal vez la mitad de la jornada, para darse cuenta del enorme cansancio que las domina, del esfuerzo sobrehumano que efectuan para vencer el sueño y el quebrantamiento total de sus tiernos organismos. Si ponen una nota de color y de alegría en la armonía del conjunto carnavalesco que desfila al son de la música, también dan la sensación de que en ellas no todo es satisfacción y orgullo al sentirse blanco de todas las miradas: que hay desfallecimiento en la resistencia extremada a que se las condena por muchas horas en el día, desfallecimiento que puede aparejar graves consecuencias para su salud. A juicio nuestro hizo muy bien la Comisión Municipal de Fiestas en solicitar de las autoridades comunales, la prohibición absoluta para que las criaturas tomaran parte como componentes de cualquiera sociedad carnavalesca. Nada se gana con esa intervención y mucho se pierde, exponiendo a toda suerte de peligros la salud de multitud de criaturas cuyos padres no aquilatan toda la graveded de su conducta, al permitir a sus hijos, de muy tierna edad, tomar parte en las verdaderas pruebas de resistencia física a que se someten, durante los días y noches de Carnaval, los componentes de toda agrupación carnavalesca. La diversión para los chicos hay que buscarla en otro orden de cosas y de circunstancias que le sean menos dolorosas.

DE TODO UN POCO

El peso medio de la ballena es de cien toneladas, o sea lo que pesan juntos cuatro mil niños de 25 kilos cada uno.

La niebla se dispersa generalmente con la noche.

Después que Napoleón, en 1810, dió los fulminantes decretos contra los géneros coloniales, queriendo así destruir el comercio británico, sorprendió a uno de sus ministros con una gran taza de café, y haciéndole ver que, como ministro, debía ser el primero a obedecer sus órdenes y no infringirlas, le contestó este:

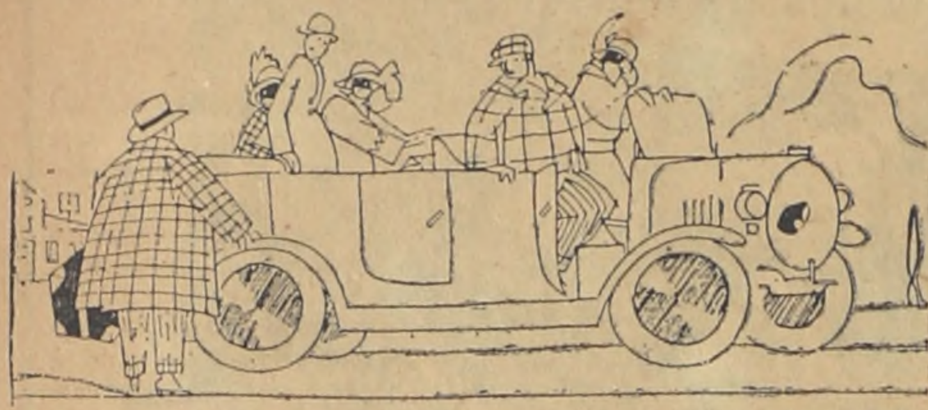
—Señor, es verdad que V M tiene mandado que se quemen todos los géneros coloniales, y así lo he ejecutado, pudiendo asegurar a V. M., que el café que estoy tomando lo he quemado antes.

DEL MOMENTO

El carnaval en la comisaría

Comisario — Cabo, haga entrar a los del oso. (Entran). Bueno; esplicame vos porque diablos fué el incidente, y rápido que no tengo mucho tiempo que perder.

El oso — Vea, señor comisario: resulta qu'este y, yo se habíamos hecho una sociedá pa disfrazarse de oso y bachicha. Yo era l'oso, que hacía las prueba, ¿sabe?, bailando con el palo y tirándome al suelo lo



que toca hacerse el muerto, y el cantaba el ta-rai-tan-tunda y discués pasaba el plato pa ver si podía ligar unos níqueles.

Así salimo temprano y caminamo como trescientas cuadra representando la pantomina, y cuando de noche



se ponemo a descansar en un almacén, todo reventao, y yo le pido la mitá de las ganacias, este ladrón saca dos reale en moneda de a vintén y dice que nos toca a diez centésimo cada uno!

El Comisario — (dirigiéndose al bachicha). — ¿No habían juntado más?

Bachicha — ¡Qué vamo a juntar, si ya todo el mundo está estufo de los osos! ¡Agata que salga un otario, allá cada cuatro hora, y le tire un vintencito o dos cobre! — Yo se lo había dicho a este viudo: mirá, mejor se adherimo a una murga....

Comisario — Bueno, basta. Lo que quiero saber es el motivo del incidente.

El oso — Y... l'incidente fué por los dos reale. — Que lampá... que no lampo... que, ¡que no vas a lampar!... y viene y me encaja un ñoqui, y yo un garrotazo, y el me tira la botella, y yo un banco...

Comisario — Perfectamente! Concuerda con la declaración del almacenero. Tenemos entonces, que una botella, un banco y dos vidrios rotos suman tres pesos, mas ocho los dos de multa por escándalo, hacen once justos y cabales. — ¿Pagan?

—*El oso y bachicha* (al unisono) ¿Pagar qué?

Comisario — Los once pesos.

El oso — Mire, pida el carrito. Si por un real se agarramo a palo y botellazo, por once peso somo capaz de hacer volar Montevideo, con cerro y todo.

Comisario — Cabo, los del baile.

Cabo — ¿Los cuatro juntos?

Comisario —Sí, los cuatro, así abreviamos. (entran dos hombres y dos mujeres, tipos arrabaleros). — Usted agredió al señor con un piñe americano, rasgándole la piel de la frente...

Tipo 1.° — Y el me acomodó una patada en la guisera que me quitó el resuello lo menos diez minutos...

Tipo 2.° — ¡Seguro, pero yo ya me había ligado el bollo!

Comisario—¡Silencio! Esplique el porque de su agresión al señor.

Tipo 1.° — (¿Qué señor? ¿Ese? ¡Ja, ja, ja! No me haga reir que tengo la vieja enferma. ¡Si es Mondonguillo, y trabaja a cadenero!

Comisario — ¿Pero por qué lo agredió? ¿Por gusto no más

Tipo v.° — Por gusto, no. Lo que hay es que se las vino tirando e chistoso, y al hijo e mi mama no lo agarra pa la butifarra ni Dios que se lo proponga. Oiga. Oiga, don Comisario: resulta que l'orquesta toca un tango, que ni míacurdo como se llama, y yo salgo con esta a tirarme unos cortes, porque pa eso va uno a los bailes, ¿no le parece? Bueño, ellos dos estaban sentados, mirando, y en el momento en que yo paso por



enfrente, agarra Mondonguillo y se pone a cantar:

Y tu vieja, pobre vieja
Lava toda la semana...

Es cierto que la vieja lava, pero no le limpio la cartera, como hace el con la bestia...

Mujer 2.ª — Tu hermana, montaba en pelo...

Comisario — ¡Silencio, y respeten! Continúe su esposición.

Tipo 1.° — ¿Qué esposición?

Comisario — Quiero decirle que siga hablando.

Tipo 1.° — ¡Ah, bueno! Yo ya empecé a juntar rabia, y casi me rechiflo del todo lo que a la vuelta, oigo a Mondonguillo que dice:

Me revienta tu presencia
Pagaría por no verte...

Entonces pensé atropellarlo, pero esta me lo impidió, tomándome de los brazos, de manera que seguimo viaje sin alterar el orden de la fila. Mondonguillo se reía...

Tipo 2.° — ¡Yo no me reía del!

Tipo 1.° — ¡Qué no! Y lo que vuelvo a arrimármele, ¿a qué no adivina, señor comisario, con la gracia que me sale?

Bueno, va y canta con esa voz de disgraciao que tiene:

Porque usás ajuar de seda
Con rositas rococó...
¿Yó mariquita con ajuar bordado?

Claro, fuí y le mandé un biandun que si le agarró el ojo, ahí lo tendría firmándose Torterolo para toda la vida.

Comisario — (dirigiéndose a Mondonguillo). Entonces, ¿usted fué el provocador?

Tipo 2.° — ¿Quién, yo? ¡Qué me caiga muerto aquí mismo si tuve esa intención! Es que el tango tiene esa letra, y se la estaba enseñando a esta.

Comisario — ¿A la mujer?

Tipo 2.° — Si señor.

Comisario — Pues podía haber hablado más despecio, teniéndola tan cerca...

Tipo 2.° — Tamién. De aquí en adelante, pa evitar farras, le voy a'enseñar los tangos... por teléfono sin hilos.

Martín Chico.

De todo un poco

Hablar mucho y bien es el don de los hombres de ingenio: hablar poco y bien es el carácter de los sabios: hablar mucho y mal es el vicio de los fatuos: hablar poco y mal es el defecto de los tontos.

—¡Que diablos!... decía un individuo que se presentaba en la casa de un conocido y a la hora de comer: pues no faltaría mas..., no merece la pena de irme a otra parte.

—Y que quiere Vd., mi amigo... precisamente en estos momentos acaba de llegar mi hermano con tres hijos....

—¡Pero que importa! donde comen siete comen ocho.

—Si se tratase de la luz, convengo en que con la misma que se alumbran cuatro se pueden alumbrar ocho pero los estómagos tienen otra ley que no se acomoda a esa teoría.

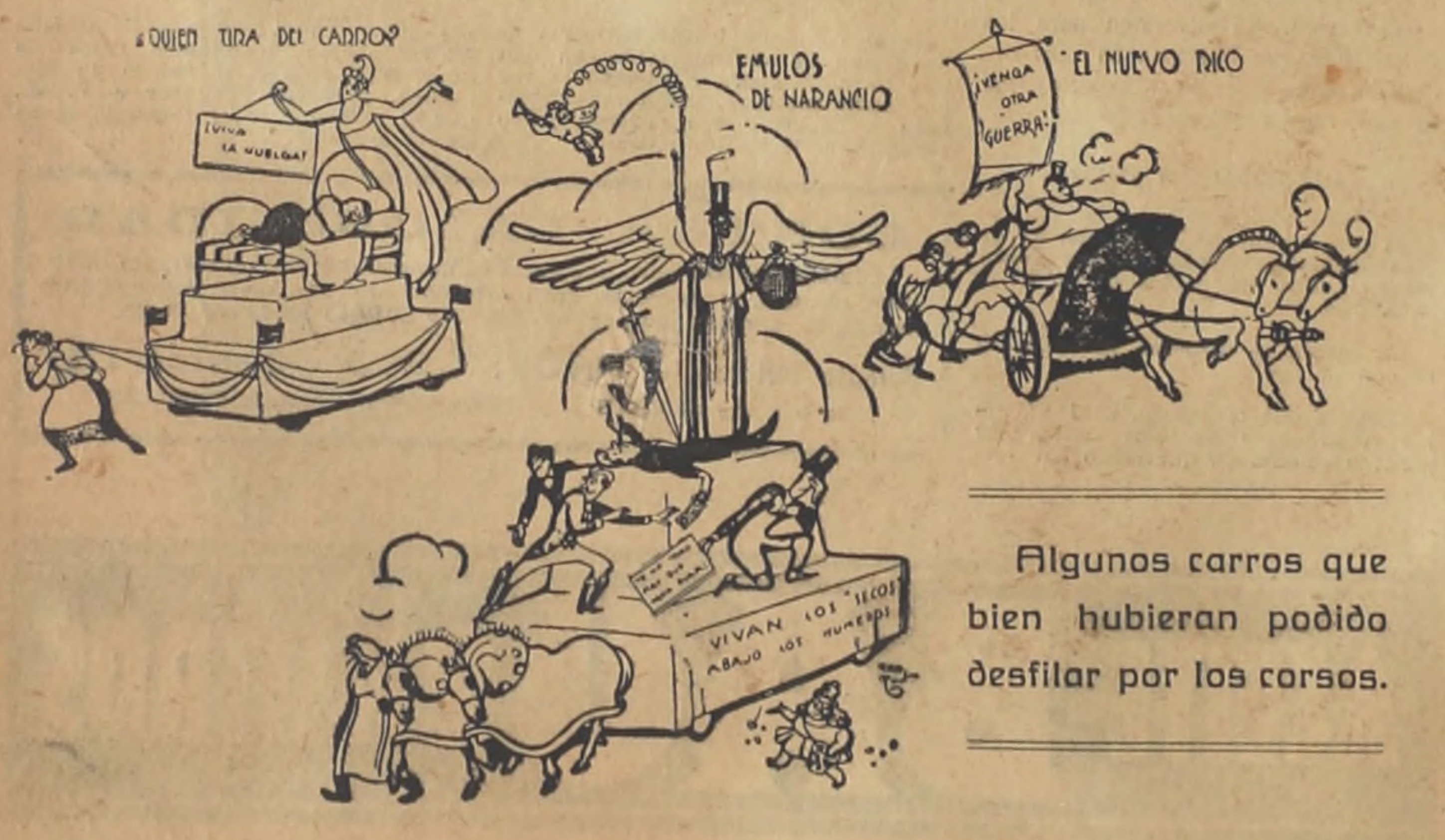
Es tal el rigor que hay en Inglaterra en cuanto a observar la fiesta en los días consagrados por la Iglesia al reposo, que hubo en cierta ocasión un cervecero que se abstenía de hacer cerveza en sábado porqué no fermentase en domingo.

Un hombre que blasonaba de gracioso, decía en cierta ocasión:

—El barro de Montevideo tiene dos grandes inconvenientes: el primero ensuciar los pantalones con manchas negras; el segundo, ensuciar las botas con manchas blancas.

EL PELIGRO DE LOS FIAMBRES

Las comidas frías especialmente las de cerdo, no solo son de larga y difícil digestión, sino por su condición de exposición al aire se prestan al desarrollo de basilus, y a una rápida descomposición de la maza. Al ingerir esta clase de alimentos da ocasión a que se desarrollen en el estómago fermentaciones anormales con desprendimiento de gases en un principio, y luego dolores e intoxicaciones. Este peligro puede evitarse si después de tomar cualquier alimento de esta naturaleza se administra una pequeña dósis de sal catálica (que no se debe confundir con el bicarbonato de sodio) y que tiene la propiedad de hacer mecánicamente la digestión rápida de todo alimento, evitando su descomposición.



Algunos carros que bien hubieran podido desfilar por los corsos.

De JUANA DE IBARBOUROU

LA CUNA

Para Constancio Vigil

Si yo supiera de que selva vino
El árbol vigoroso que dió el cedro
Para tornear la cuna de mi hijo...
Quisiera bendecir su nombre exótico.
Quisiera adivinar bajo que cielos
Bajo qué brisas fué creciendo lento,
El arbol que nació con el destino
De ser tan puro y diminuto lecho.

Yo elegí esta cunita
Una mañana cálida de Enero.
Mi compañero la quería de mimbre
Blanca y pequeña como un lindo cesto.
Pero hubo un cedro que nació hace años
Con el sino de ser para mi hijo
Y preferí la de madera rica
Con adornos de bronce. ¡Estaba escrito!

Aveces, mientras duerme el pequeñuelo
Yo me doy a forjar bellas historias;
Talvez bajo su copa una cobriza
Madre, venía a amamantar su niño

Todas las tardecitas, a la hora
En que este cedro amparador de ruídos,
Se llenaba de pájaros con sueño,
De música de arrullos y de píos.

¡Debió de ser tan alto y tan erguido
Tan fuerte contra el viento y la borrasca,
Que jamás el granito le hizo mella
Ni nunca el cierzo doblegó sus ramas!

El, en las primaveras, retoñaba
Primero que ninguno. ¡Era tan sano!
Tenía el aspecto de un gigante bueno
Con su gran tronco y su ramaje amplio.
. . . .
Arbol inmenso que te hiciste humilde
Para acunar a un niño entre tus gajos:
¡Has de mecer los hijos de mis hijos!
¡Toda mi raza dormirá en tus brazos!

Historia de algunas joyas

El cadáver de Carlos el Temerario fué hallado completamente despojado después de la Batalla de Nancy, en Enero de 1477. Muchos de sus diamantes y de sus joyas se las habían quitado los suizos en la batalla de Granson, Marzo 3 de 1476. No se sabe si el Sancy, famoso diamante de proporciones inusitadas, formó parte de ese botín, o si en realidad perteneció al duque Carlos No se sabe como llegó tampoco a poder de Harlai de Sancy; quizá lo obtuvo él en Constantinopla.

Es un diamante lleno de pequeñas facetas talladas al estilo hindú, mientras que el gran diamante de Carlos el Temerario se dice que no era una piedra tallada. Fué entregado a las autoridades suizas en Lucerna con la mayor parte del botín de Granson.

El gran diamante lleva el nombre de su poseedor, Harlai de Sancy, que se lo vendió a Jacobo I en 1604. Fué llevado a Francia por Enriqueta María, hácia 1642 que lo dió en prenda del dinero que le prestaron para socorrer al ejército realista. Varios años después el cardenal Mazarin lo rescató y lo conservó para sí, legándolo con otros diamantes a la Corona de Francia en 1660.

El célebre diamante azul, llamado de Hope, fué vendido por Tavernier a Luis XIV en 1668. Pesaba 112 quilates. Era, entonces, una piedra en bruto y así permaneció hasta 1673, año en que fué tallado en forma de corazón, reduciéndose su peso a 67 quilates, y llegando a ser el principal adorno de la orden del Toison de oro.

Fué robado del "Garde Meuble" de las Tullerías con otros diamantes en 1792, y jamás pudo ser recuperado.

Se ha asegurado amenudo que el diamante de Hope, de 44 quilates, es una reducción del diamante azul de Tavernier, pero no ha podido probarse que sea cierto.

Perteneció indudablemente al joyero David Eliason, en 1813, que lo tenía probablemente desde algunos años antes, y se lo vendió a Hanry Thomas Hope en 1830. Las numerosas conjeturas que se hicieron sobre los sucesivos poseedores de la joya dieron abundante material a escritores y periodistas.

El "Collar de la Reina", la célebre alhaja sobre cuya historia Dumas escribió su interesante novela, fué comprada por M. de Rohan para Mme. de la Motte en 600.000 francos, y entregada en casa de ella a un mensajero de la Reina en Versalles, para quien ella la había hecho comparar. Como no fuera pagada, ni apareciera por ninguna parte, Luis XVI, el rey entonces, sometió el asunto al Parlamento francés. Monsieur de la Motte fué condenado por contumacia, pero escapó a Londres, lo mismo que la intermediaria, Mme. de la Motte, que fué también condenada a prisión perpétua, pero que pudo varios meses después escapar también a Inglaterra.

Ni las perlas ni los diamantes pudieron darle suerte a la infortunada María Estuardo, reina de Escocia, que siempre las usaba con profusión.

Su traje de desposada cuando casó con Felipe de España, lo describen como que estaba "ricamente recamado de grandes perlas y diamantes", entre los cuales llevaba el enorme diamante que le enviara Felipe con el Marqués de las Naves. Esa piedra de inestimable valor la llevaba en el pecho.

Qué rumbo habrá llevado después? Qué diademas o coronas habrá iluminado con sus reflejos después que cayó bajo el hacha la cabeza de la más discutida de las reinas?...

PEQUEÑECES

Algunos médicos sostienen que se puede notar, examinando los ojos de una persona herida, donde se halla situado el mal, pues según se halla situado en una pierna, en un brazo, etc., así aparecen distintas manchas en el iris del ojo.

El águila puede vivir veinte días sin tomar alimento, y el condor cuarenta días.

Los 206 huesos del cuerpo humano son manejados por 522 músculos que obedecen a la voluntad.

Un hombre civilizado consume cada año, en artículos de alimentación, según las estadísticas y por término medio, doscientos pesos oro.

Las víboras venenosas tienen los dientes dispuestos de tal modo, que el veneno se derrama en lo más profundo de la herida, resultando una verdadera inyección intramuscular.

El reloj mas caro del mundo es uno, adornado con piedras preciosas, que se encuentra en poder del Papa y vale, según se dice, trescientos mil pesos oro.

El trueno no se oye nunca a mas de veinte kilómetros de donde se produce.

Los copos de nieve contienen cerca de un noventa por ciento de aire entre la masa de cristales acuosos; así una capa de nieve de diez centímetros de espesor, equivale a un centímetro de lluvia.

Por medio del aparato llamado micrófono, que sirve para aumentar la intensidad del sonido y fué inventado por Hughes en 1877, se oye el andar de una mosca como si fuera el de un caballo.

Un ladrón que iba al patíbulo, suplicó que detuviesen la procesión para beber un poco de aguardiente, y en una tienda de vinos pidió un vaso de ron. Se lo dieron y después de haberlo bebido, le dijo al tendero.

—No tengo suelto en este momento: pero os pagaré a la vuelta.

No envejecer!



No podría decirse que es por falta de régimenes que se llega a una vejez vigorosa. Tantos médicos hay como tanto régimenes diversos. Este prohibe el alcohol; el otro, por el contrario, preconiza el uso moderado del vino y de las bebidas alcohólicas; el de más allá suprime el pan como fuente de la mayoría de las enfermedades del estómago; etc., etc... Y la diversidad de régimenes ha ocasionado el descrédito de todos. Los hay todavía que creen en la virtud de un regimen? Puede ser. En todo caso, si los hay todavía a quienes interese esa cuestión he aquí unos consejos que tienen el mérito de ser sencillos, y fáciles de observar.

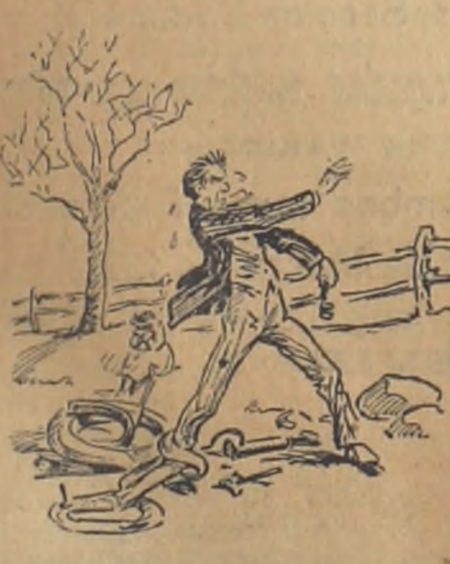
"El hombre que quiera llegar a una edad avanzada, dice el profesor Wu-Ting-Fang, cuyo nombre nos denuncia en el acto a un "Hijo del Cielo", debe usar con moderación aquello que le apetezca, teniendo cuidado de tomar antes y después de cada comida una pequeña cucharada de aceite común".

Eso en cuanto al régimen. Pero es preciso no desdeñar los consejos siguientes:

"Cuelgue Vd. de las paredes de su dormitorio numerosos carteles que digan: *"Soy joven"*, *"Gozo de excelente salud"* *"Tengo muy buen humor"*.

Cada vez que entre usted a su cuarto no deje de leer esos carteles, y de repetirse: *"Es verdad que soy joven"* *"Es cierto que tengo buena salud"*, *"Tengo muy buen humor"*, *etc., etc.*

En otras palabras solo en la fé está la salvación.



Tengo muy buen humor



Es verdad que soy joven



Es cierto que tengo buena salud



Lits.
Es algo que no puede interesar a nadie, ni siquiera al amigo decepcionado.
En cuanto al verso a Carrere, puliéndolo un poco más podría publicarse.

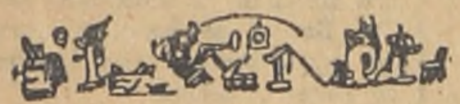
Ignotus.

"Cuando gimen, cuando gimen los harapos".

Dios le conserve el oído.

"Cruza un vástago".

¿No habrá querido poner un grévano?



Adán A.

"Junto al pensante azogue del gran lago".

Nunca hemos oído hablar de aguas pensativas. Todavía purgativas...

F. B. A.

"Y mis ojos extra humanos
Creen percibir en la sombra,
Una castellana pálida
Y un zagal, Dios en la selva"....

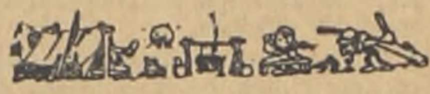
Bueno, todo está explicado. Dios se había ido a la selva para no ver lo que hacían en la sombra el zagal y la castellana.



Homero.

"¡Ingrata! ¡Qué mala que fuiste!
En el instante supremo amor me prometiste
Amor inmenso como el mundo mar..."

Entonces todos deben ser allí peces. Con razón nos pareció notar en el papel cierto olorcillo a pescado frito.



Pistín.
Eso de echarse al vicio por cariño a la nena es curiosísimo. No crea; lo que hay es que les tira la milonga.

R. D. M.

"Cuando mi amor en tus brazos voladores
Y nuestras almas cual mansión brillante...
Todo será para nosotros: Luces, músicas y flores
Entonces mía serás; el corazón te dirá: "Adelante".

Sí, ¡adelante!, ¡sa lustra! ¡gay asiente!
¿Dónde tiene instalado el saloncito.

Luciérnaga.
Está bien escrito, pero peca por inverosímil.



Stechetti.

"de las purpúreas rosas, en flor".

Las rosas siempre están en flor, y los gatos en felino. (No hay doble sentido).

Aristóbulo.

"Oigo arriba de mi cabeza
Un canto suave y finito"...

¿Sabe quién es, con certeza?
¡Pues hombre! ¡Serapio Fito!



Lex.
No pudimos leer algunos de sus versos por causa de la letra. Escriba más claro.

Panchito Pomatta.
Tiene Panchito Pomatta
Mucho de ganso y batata.



Antonio Alejandro Seco
O Seco Alejandro Antonio,
Lleve su humorismo hueco
al mismísimo demonio.

A. O. R.
Este es regular. Insista, que tiene condiciones.
Lírico. — P. A. D. V.
No pueden publicarse.

Aisca
El versito que nos envía nada dice.
Mándenos algun trabajo menos simple, si desea que juzguemos de sus condiciones.



Angel A. N.
Sigue siendo barbaridad, y lo será toda la vida, por más vueltas que le dé.

Suspiro
"Se fueron alejando poco a poco,
Y tan veloces iban..."

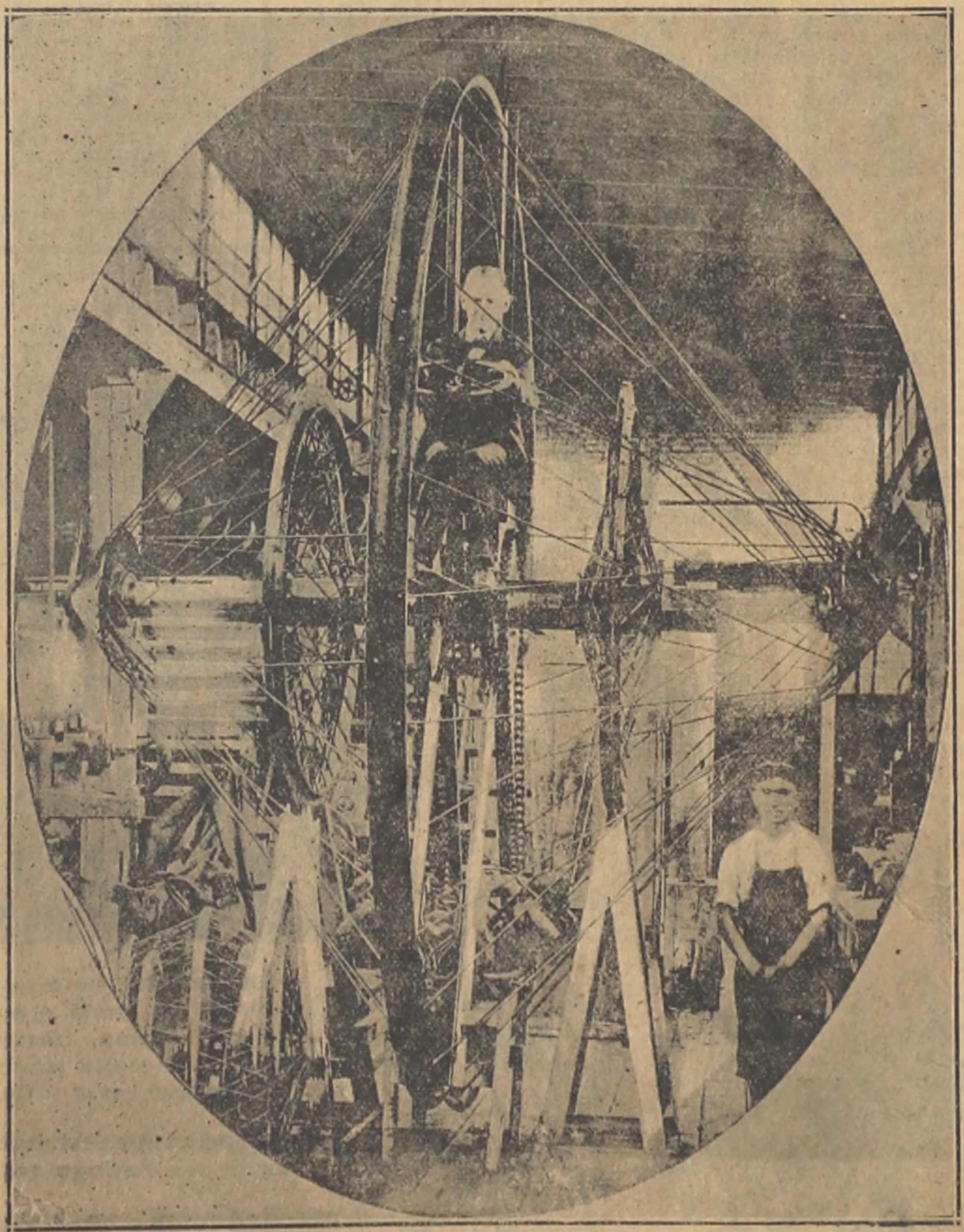
¡Pues señor, vaya una manera de alejarse poco a poco!



A. B.
"Y es del trovado ruiseñor el canto".
Trovado... trovado... ¿no será estofado?

C. V.
¡Pero no tiene vergüenza, pedazo de grandulón, de querer tomar tetita!

EL GIRÓSCOPO-UNICICLO



Este aparato, inventado por el profesor E. J. Christie de E. U., permitirá desarrollar una velocidad de 400 kilómetros por hora



¿Porque el mar es salado?

HISTORIA NORUEGA

Había una vez dos hermanos, de los cuales uno era rico y otro pobre; éste que no tenía para comer más que un mendrugo de pan, se fué a su hermano, pidiéndole por Dios que le diese una limosna. No era la primera vez que el hermano pobre acudía con tal motivo al rico, y no era por tanto mucho el agrado con que éste le recibía. Así que al verle esta vez, antes de que llegase donde él, le gritó a alguna distancia: —Si me prometes hacer lo que te pida, te daré uno de los perniles más grandes que tengo colgados en la chimenea.

—Te lo prometo, dijo el hermano pobre.

—Muy bien. Aquí tienes el jamón. Ahora, vete y no vuelvas más a pedir aquí!

El hermano se fué con su jamón al hombro. Caminó mucho durante todo el día y a la caída de la tarde encontróse con un anciano que tenía una larga barba blanca.

—Buenas tardes, le dijo el pobre caminante.

—Buenas tardes, contestó el hombre de las barbas. ¿A dónde vas con eso?

—A mi casa, donde me espera mi mujer.

—Antes de ir a casa vete un poquito más allá, dijo el viejo, y llegarás a un castillo encantado. Tan pronto como entres en él, los duendes, sus moradores, se apresurarán a rodearte, deseosos de comprarte el jamón que llevas a la espalda, porque entre los espíritus encantados es éste un alimento raro y codiciado. Pero ten presente esto: *no le vendas por dinero;* pide en cambio un viejo molinillo de café que verás junto a la puerta. Cuando le hayas adquirido, vuelve aquí y yo te enseñaré lo que has de hacer con él. El portador del pernil dió las gracias al bondadoso anciano por su bondadoso consejo y se encaminó hacia el castillo. Golpeó a la puerta y le hicieron pasar. Una vez dentro, todo pasó tal como se le había dicho que sucedería.

Los duendes le rodearon al punto, suplicándole que les vendiese el jamón.

—Yo pretendía, dijo el hombre, comérmelo en mi casa en esta Noche Buena en compañía de mi mujer; pero ya que ustedes demuestran tan grande interés en que se lo deje, se lo daré a Vds. y sólo pido en cambio ese viejo molinillo de café que hay ahí junto a la puerta.

Al principio los duendes se opusieron a que se llevase el molinillo, y comenzaron a persuadirle con toda clase de argumentos; pero el hombre no quiso trato ninguno sino bajo esta condición y al fin consiguió aquel viejo utensilio.

De regreso encontró de nuevo al viejo de luengas barbas, quien le enseñó el modo de usar el molinillo. Para hacerle funcionar no había sencillamente más que decirle lo que se deseaba; pero para que parase era necesario ponerle en posición determinada.

El pobre, después de agradecer efusivamente al anciano sus bondades, se dirigió a su casa, y a pesar de que apresuró el paso todo cuanto pudo era ya noche cerrada cuando llegó a ella.

—¿Dónde has estado todo este tiempo? le preguntó su mujer. Hace horas que te estaba esperando y no tengo más que un puñado de harina para hacerte una torta de Navidad.

—No he podido venir ates replicó el marido, porque he tenido mucho, mucho que andar. Pero mira lo que te he traído.

Puso el molinillo en la mesa, pidió una comida y giró el manubrio. Al momento cubrió la mesa rico mantel, y aparecieron luces, viandas y bebidas.

Era aquella una cena de Navidad opípara.

Cuanto se le ordenó hacer al molinillo, fué ejecutado en el acto. La mujer miraba el aparato aquél con extrañeza y asombro, haciendo repetidas veces la señal de la cruz. Entonces preguntó de dónde había



salido aquello; pero su marido se negó a satisfacer su curiosidad.

—No te calientes la cabeza por eso, le dijo. Conténtate con disfrutar lo bueno que el aparato te proporciona.

Y comenzaron a comer y a beber.

Tres días después de Navidad dió el matrimonio una gran comida, a la que invitaron a todos sus amigos.

El hermano rico, que asistía al banquete, estaba tan intrigado que llegaba a sudar ante la violencia de su curiosidad y de su envidia.

—Pero, dime, le preguntaba, ¿cómo es esto que hace tres días, la víspera de Navidad, estabas tan pobre que tuviste que ir a pedirme una limosna y ahora nos das un banquete digno de un rey o de un duque? ¿Dónde has podido conseguir una riqueza tan extraordinaria como improvisada?

—La encontré detrás de la puerta, fué todo lo que contestó el otro, que no quería revelar su secreto.

Otra noche, sin embargo, no pudo reprimir su lengua por más tiempo y reveló a su hermano la historia del molinillo. Desde aquel momento el hermano rico puso todo su empeño en poseer aquel maravilloso artefacto.

Por fin su hermano consintió en vendérselo por trescientas libras, bajo condición de que quedaría en su poder hasta la época de la recolección.

—Para entonces, decíase el hermano pobre a sí mismo, puedo haber acumulado tesoros suficientes para todo el resto de mi vida, y no necesitaré el molinillo.

Y ya comprenderéis cómo invertiría la mayor parte de su tiempo, y que no llegaría a oxidarse el molinillo en ese lapso de tiempo por falta de uso. Cuando llegó la época de la cosecha, se lo dió, pero no le dijo a su hermano cómo se hacía parar, y éste, según creo, no se le ocurrió tampoco preguntarlo.

Era ya de noche cuando el hombre rico llegó con el molinillo a su casa. Al día siguiente mandó a su esposa al campo con los segadores mientras él se quedaba en casa preparando el almuerzo. A la hora de almorzar puso el molinillo sobre la mesa y dió una orden.

—Sírvenos arenques y sopa de leche, dijo.

Y el molinillo comenzó a llenar todas las tazas, fuentes, cacerolas y demás utensilios de cocina, de arenques y de sopa. Entonces hizo girar el manubrio a un lado y luego al otro. Pero en balde. El molinillo no paraba. Pronto la inundación de leche alcanzó tal altura que el hombre estuvo en peligro de ahogarse. Abrió las puertas del cuarto. A poco se habían inundado los pasillos, cuando con no poca dificultad logró llegar hasta la puerta de entrada y la abrió, precipitóse hasta el jardín un torrente de sopas de leche en que flotaban a miles los arenques.

En tanto su esposa en las faenas del campo sentía el hambre y se extrañaba de que su marido no la llamase a comer. Volvámos a casa ya, le dijo a los segadores. Con seguridad que mi marido no ha podido tener listo el almuerzo, tendré que ir a ayudarle.

Encamináronse todas a casa y viéronse sorprendidos en el camino por un arroyo de sopas de leche y arenques. Por esta corriente, cada momento más caudalosa, iba vadeando el hermano rico.

—Quisiera, dijo al verlos, que cada uno de vosotros tuviese cien gargantas. Tened cuidado no os vaya a anegar esta comida!

Entonces echó a correr como alma que lleva el diablo, a casa de su hermano rogándole y suplicándole que volviese a recuperar su molinillo.

—Si sigue así una hora más, exclamó el hermano rico, va a inundarse todo el pueblo y a desaparecer entre el torrente de sopas de leche y arenques.

El hermano pobre consintió en recuperar el molinillo, pero exigió trescientas libras por ello. El rico estaba competamente a merced suya; no le quedaba otro recurso que pagar ese dinero y hacer así detenerse el terrible instrumento.

Con este dinero y algo más proporcionado por el molinillo el hermano antes pobre se construyó un palacio. Sus paredes estaban revestidas de oro y como estaba junto al mar, se reflejaba en las aguas su fachada reluciente. El palacio podía verse desde lejos y la fama de su afortunado propietario llegó hasta otros países. De todas partes y algunos de muy remotas tierras acudían a visitarle.

Entre estos hubo un capitán de un barco que acertó a pasar por allí, y que quiso ver el molinillo. Preguntó si éste podía producir sal, y cuando se le dijo que sí, se propuso adquirirlo a cualquier precio.

Tras largo suplicar del capitán para que le vendiesen el molinillo, su antes pobre pero ahora rico poseedor consintió al fin de vendérselo por una suma fabulosa. Tan pronto como el capitán se vió dueño de él huyó presuroso, (pues temía que el vendedor se arrepintiese) sin tomarse el cuidado de preguntar nada sobre el modo de usar el aparato. Lo llevó a bordo de su barco y cuando estuvo en alta mar lo colocó sobre cubierta y le dijo: Tráeme sal.

Y la sal llegó al momento. Y el barco se llenó completamente. El capitán trató entonces de detener el manubrio, pero por más que lo hacía girar en todos sentidos, el molinillo no paraba y la sal continuaba amontonándose. El barco se hundió rápidamente. Y el molinillo cayó al fondo del mar donde aún está girando sin cesar. He aquí por qué el agua del mar se hizo salada.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

EL BERROCAL

I

Subía, desde el llano, el sonido de la última esquila, y Perico, de pie sobre el cerrillo más alto, miraba y miraba y remiraba a lo lejos, monologando a media voz: ¿"Porqué me habría dicho el viejo Manuel que no podré llevar mañana mis ovejas al valle de la Cruz? Será que el Tacuarí viene crecido; sin embargo, nada noto. De todos modos, aunque así fuese, tardará mucho en llegar aquí; además, si no puedo pasar el río por el puente, lo haré por El berrocal, a pesar de todo lo que se dice y que me parecen historias. ¡Bah! cuentos de viejos. Mañana iré al valle de la Cruz". Y después de encasquetarse hasta las orejas la gorra vieja y descolorida, inició una carrera desenfrenada por la ladera del cerro, tanto que la fuerza de la corrida, lo impulsó varios metros más allá por el llano, y fué a sostenerse contra los varales del corral. Después de cerciorarse de que la cancela estaba bien cerrada, dirigióse a la cocina, a escuchar los cuentos y dichos de los peones, entre los que se encontraba el indio Juan Manuel, maestro en historias y lances que narraba con gracia y rico en detalles, como si lo tan pasado, ayer le hubiese sucedido. Era Perico un mocetón fuerte y robusto, criado de "limosna" en la estancia "El Tala". Era inteligente, y como frecuentó la escuela durante algún tiempo, poseía alguna instrucción que supo aprovechar bien, leyendo y releyendo cuanto papel escrito caía en sus manos. Sin embargo, su patrón, Don Miguel Silva, no dió nunca valor a las buenas disposiciones de que estaba dotado su peón.

Era, en la estancia, un desperdicio; a puntapies fué criado y rodando por los cerros y cuchillas, continuamente solo. Se mofaban de él y le llamaban "dotor"; pero siempre paciente, fué juntando burlas y escarnios que dejaba después entre los cardos y ortigas, cuando tenía algo que leer, sosegadamente echado sobre el trebolar

Era un poquitín filósofo. Supo comprender la vida sin que nadie se lo dijera y amontonando ideas y observaciones, sacó consecuencias que aplicaba a todo su vivir. "¿Qué se reían de él? Bien está: quien hoy ríe, mañana llora. ¿Qué era un intruso, sin que nadie supiera de donde había venido? ¡Bah! padres teníalos como cualquier otro, aunque él nunca los hubiera oído nombrar. ¿Qué era más pobre que la maceta de arrastrar el barril del agua? No, que no era pobre: ¿y todo su saber? Los otros sí, éranlo, y hasta su mismo patrón, aquel Don Miguel, con tanta plata...

No, eso sí que no: era rico, muy rico. No cambiaría él su tesoro por el del dueño de "El Tala". Gustaba Perico de monologar, mientras conducía las ovejas al través de los llanos. Y en sus charlas consigo mismo había la santa resignación del que se cree dichoso y la amargura de una vida tan inútil. Y se preocupaba del mañana. Pensaba, si lograría rejuntar valor suficiente para echar a andar por esos mundos, sin tener que agradecer nada a nadie; si podría valerse a si mismo, si hallaría en que emplear lo poco que sabía y dejar atrás, muy atrás, aquella su vida miserable.

¡Qué feliz sería! Entonces sí, que agradecería al mismo Don Miguel, aquella paliza que recibió por apoderarse de un libro que no era suyo. "¡Cómo si los libros tuvieran dueño!" ¿No se han hecho para derramar un bien? ¿Y sería posible que hasta él no llegase aunque fuese una pizca de ese bien? ¡Bien recordaba, cuantos días sintió sobre sus carnes, el golpe del látigo; pero ¿no se había desquitado con creces? ¡Y que lindo era el libro aquel! Aún recordaba su título: "Voluntad" por Smiles.

¡Si él se animara a hacer como alguno de los hombres citados allí! Y para ello ¿qué necesitaba? Un poco de voluntad, de energía moral. Desprenderse de algunas ideas todavía rutinarias que bullían en su mente y lo traían desasosegado. ¡Aquellos sus lugares queridos! Cada yuyo sabía algo de su vida y el agua reidora del río le narraba, todos los días, como jugaba y besaba a las flores de sus orillas, y como, cauce abajo, íbase, valle adelante, saltando como loca por entre piedras, siempre festiva y siempre feliz. Si al menos pudiera hacer como el río aquel... Y de nuevo volvían sus afanes y sus tribulaciones. El sí y el no presentábase en batalla en su cerebro, en su corazón, en su alma. Y se encontraba entonces pobre, mísero y se avergonzaba de sí mismo. Y después de toda esa batalla pujante que lo dejaba desorientado y triste, anhelaba volver a "las casas' para huir de la visión aquella y olvidar su cobardía. Aunque no lo atraía la amistad con los peones, descansaba moralmente, al dejar que su atención siguiese tras las piruetas de las risas de los otros o de las palabrotas picantes y de los cuentos de duendes y aparecidos. Aquella noche, plácida, serena; una de esas noches pocas en invierno, y que tanto regocijo presentan al espíritu y al cuerpo, por tan deseadas y esperadas, la peonada de "El Tala" descansaba, cimarroneando, alrededor del fogón. De vez en cuando, una palabra, una risa y nada más. Diríase que por sobre la calma augusta de la noche. flotaba el fantasma de la Desolación.

Todo en calma: dentro y fuera. Ni una queja, ni un ladrido. Sobre todas las cosas pasaba algo sobrenatural. Callada estaba la arboleda y callado el rumor de cascabeles del río. El cielo, claro, despejado, dirigía sus miles de ojos brillantes, a la tierra calmosa y dormida. El edificio principal de "El Tala" proyectaba su sombra de casona antigua sobre el gran patio, limpio, raso, solitario. Cerradas puertas y ventanas, sin ninguna filtración de luz, sumergida en un silencio absoluto, parecía deshabitada Del otro lado, la cocina amplia, espaciosa, cocina de estancia, por cuya puerta se desparramaba un



reguero de luz, que iba angostándose y terminaba en punta, en el brocal del aljibe. Brillaban como lentejuelas las quijas bañadas por el haz luminoso. Y el aire, lleno de aromas, aquietábase poco a poco.

Mediaba la noche. Ladraron los perros, alocados y furiosos; tristes y abatidos después. Lúgubremente repercutían sus aullidos prolongados, sostenidos y temblorosos. Subían por los cerros, bajaban a los valles y perdíanse en un casi llanto, allá, muy lejos.

De vez en cuando, un lamento más triste sobresalía de entre los otros; y al oirlo, un frío glacial recorría el cuerpo de los peones. Todos sumidos en un silencio absoluto, interrumpido por las respiraciones entrecortadas y el chisporrotear de la leña, mirábanse con dolor. Reflejábanse en sus rostros, ora el miedo, ora un sentimiento angustioso, profundo. Y así, recogidos, rodeados de un terror supersticioso, sin atreverse a mover ni una mano, seguían, ansiosos, los lastimeros ladridos. Por un momento, sosegábanse estos; para recomenzar con mayor angustia, como poseídos de una furia por el miedo. Todos juntos, apeñuscados, temblorosos, revolviéndose en un pequeño círculo, dando al aire sus voces desgarradas y sin atreverse a avanzar. Un aullido más penetrante y lastimoso, que al escucharse ponía "la carne de gallina" aquietaba a los otros. Y entonces, sucedía algo extraño: aquel aullido prolongábase indefinadamente; llenaba el aire de dolores , cruzando sierras y lomas, llevaba a todos los ranchos, su lamento de angustia. Y aquellas gentes, sencillas y humildes, temblando, al oirlo, murmuraban para sus adentros: "es el lobo" de "El Tala"; Dios nos libre del pecado" y rezando por lo bajo, aquietaban su espíritu. Pero aquella noche, los aullidos de "el lobo" eran más tristes y llorosos. Era tal la angustia que se reflejaba en ellos, que dejaban el alma dolorida y en suspenso. No era aquella la primera vez que esto sucedía. En noches de luna, hermosas y plácidas, "el lobo" y sus compañeros daban sus quejas de aquella manera. Y los campesinos, que ya sabían lo que les aguardaba, acostábanse malhumorados y recelosos.

Y el concierto de ladridos continuaba durante largo rato, hasta que el alba, con su luz imprecisa, desvanecía, poco a poco, todos los temores. Entonces, callábanse los perros y todos fatigados, jadeantes y sudorosos buscaban un rincón donde descansar. Los aullidos de "el lobo" prolongáronse más otras veces. Sin verlo, se le sentía ir y venir en una furia incontenida. Sentíase el ruido de su cadena, arrastrada, de pronto golpeaba furiosamente contra el suelo. Quería librarse de aquello que lo retenía como para ir en auxilio de alguien. Y continuaba, desesperado, rodeado de sus compañeros poseídos de terror. Y durante mucho rato, oyéronse los lastimeros ladridos que, como un llanto prolongado, extendíase por los campos, aquietando todos los rumores.

II

Don Miguel Silva había sido soldado. Retirado después a la casona aquella, pasaba su vida, sin que le preocuparan los grandes acontecimientos ni las pequeñas miserias. Era rudo, egoísta y amigo de pocas palabras. Paisano desde su cuna, continuaba siéndolo, como si hasta él no llegaran los rumores de civilización. Y cada vez que sus ojos se encontraban con los francos y dulces de Perico, se tornaban más duros y fieros, como si el muchacho fuera su eterna pesadilla. Perico sabía que su patrón le odiaba. Y no alcanzaba a comprender el porqué de aquel odio: Sin embargo, había uno en la estancia que sabía toda la historia del viejo: el indio Juan Manuel. Compañeros de correrías y campañas, pudo más en él, la costumbre que el afecto y por eso continuaba en la estancia, haciendo el oficio de capataz. No quería a su patrón: antes bien, sentía remordimientos de continuar a su lado.

Pero, ¿hácia donde rumbiar? Era viejo, sin fuerzas y ya no servía más que para reparar los peones. Demostraba, aunque muy vagamente, querer a Perico y más de una vez, quisieron, sus labios, hacerle una confesión. Sólo él sabía porque "el lobo" estaba siempre atado y el porqué de su furia en ciertas noches como aquella, luminosa y clara. Y siempre que esto sucedía, el viejo guerrero levantábase más malhumorado que de costumbre y miraba al perro, larga y detenidamente, con rabia y sed de venganza. ¿"Porqué no lo habrá matado"? se preguntaban los peones. Pero es que, además de guerrero, era paisano y por lo tanto, supersticioso. Con esa fuerza invencible y que es patrimonio de la ignorancia, se hallaba ligado a toda clase de supersticiones. El pasado se le presentaba amenudo, y era entonces cuando vivía verdaderamente atormentado. Y no salía de sus habitaciones hasta que lograba deshacerse de visiones y recuerdos.

III

Los campos de "El Tala" extendíanse por la costa del Tacuarí. Incultos, áridos, eran como el retrato de su dueño. Llenos de asperezas y malezas eran el refugio de cientos de alimañas, que vivían tranquilamente, sin molestias de ninguna clase. Como a una media legua de "las casas" existía una laguna profunda, rodeada de pajonales. A su alrededor, los terrenos bajos y pantanosos, cubríanse de berros; crecían en cantidad maravillosa, extendiéndose por la laguna, siendo ésta llamada "El berrocal". Contábanse cosas raras de aquella laguna. Y después, el no querer nunca el patrón pasar por allí y ni siquiera que se la nombraran, aumentaba el miedo de aquellas buenas gentes. Lo cierto es que "El berrocal" gozaba de una superstición rayana en terror y la rodeaban mil historis de fantasmas y aparecidos. El único que no participaba de aquel temor, era Perico. Al contrario, se pasaba las horas contemplando las quietas y brillantes aguas que, inmóviles, tranquilas, reflejaban la pureza del cielo y los matorrales de sus orillas.

IV

Una noche de Agosto bella, tranquila, una de esas noches tan llenas de luna, desarrollóse, en los campos del Tacuarí. la tragedia tan temida. Así, igual que ésta, fué aquella otra noche de un Agosto muy pasado. La primera noche que "el lobo" puso, con sus lastimeros ladridos, miedo y superstición en el alma de los campesinos. La primera noche que en Don Miguel nació el odio hacia el niño abandonado y el perro fiel. ¡Oh! la fuerza de los recuerdos atormentadores! ¡Cómo tornan viles las almas y duros los coraones!

Y ¡cómo atraen con fuerza irresistible! No parecía sino, que el viejo soldado vivía, en esta noche tan hermosa, aquella su noche maldita. Y después, el perro aquel. Hasta sus oídos que hubiera querido fueran insensibles hasta a los más pequeños ruidos, llegaba la angustia de sus ladridos, que lo envolvían, lo atraían hundiéndolo en el abismo de su desesperación. Abrió la ventana: su pieza estaba repleta de fantasmas y duendes. Miró con ansia: los altos cerros, veíanse recortando el azul lejano. Eran como informes masas negras, como montoneras salvajes en marcha hacia la destrucción. Abajo, sobre la línea de plata del Tacuarí, la arboleda espesa, impenetrable, tupida era como una mancha negra, profunda como un abismo. Y por sobre todo esto extendíase la luz pálida, que tornaba más tétricas las visiones de medo y horror del soldado que en un tiempo también fué terror de muchos.

Dirigió la vista hacia sus campos: sin árboles, limpios de cerros, apenas si alguna quebrada o loma conseguía romper su uniformidad. Pero... ¿qué era aquello? Sobre la laguna, plateada hermosamente, algo se movía. Un como velo ténue, finísimo, salpicado de miles y miles de ojitos brillantes, flotaba sobre las aguas. Y aquel velo se plegaba y desplegaba, se extendía sobre las aguas y volvía a ascender, gradualmente, como obedeciendo un mandato. El terror pintóse en las facciones del paisano. Le pareció que surgía de la laguna, una forma blanca, imprecisa y que le hacía señas, como si le llamase. Con los ojos fijos, contraídas las facciones, apretados los puños, bajó de su ventana y, como un autómata, fué al encuentro de la visión aquella. Cruzando los campos, la figura alta y robusta semejaba un fantasma. Redobló "el lobo" sus ladridos. Furioso, terrible, pugnaba por soltarse de la cadena. También para él revivía la noche de Agosto. También sentía odio profundo y sus dientes, castañeados con la furia, demostraban su intento. Cuando ya el viejo llegaba a "El berrocal", con un esfuerzo supremo, logró reventar su cadena y en una carrera alocada, llegó hasta él. De un salto se prendió de su hombro, pero las manos del viejo agarrotaron la garganta del perro. Por un momento, sobre las quietas aguas, reflejóse la lucha de dos odios. E lperro mordía y ganaba terreno. Las manos que oprimían su garganta aflojábanse por instantes. Ya las aguas cercanas a la orilla teñíanse de rojo, cuando los alocados ojos del hombre vieron, con horror, allí, en el centro de la laguna, una pálida figura que, de cara hacia el cielo, flotaba sobre las aguas. Loco, horrorizado, manando sangre, se vió arrastrado, impelido por una fuerza que no era la suya, hacia el centro de la laguna. Extendió sus manos, quiso, con un esfuerzo desesperante, asirse a la blanca figura con un deseo de venganza y sus manos agarraron la cabeza del perro.Fué entonces que "el lobo" aprisionando aquellas manos que había visto asirse hacía tanto tiempo y con igual furor, sobre el cuello de un inocente, les clavó los dientes, sacudiendo con fuerza su cabeza. Rabioso, y a pesar del peso del hombre que, muerto ya, lo arrastraba hacia el fondo, no soltó su presa, y continuó su lucha, encarnizado, terrible... Y la luna pálida, con reflejos de plata, alumbró la tragedia como en la noche en que, por vez primera, las aguas de "El berrocal" de ordinario tranquilas, se revolvieron furiosas. En tanto, en la cocina, los peones, temerosos y callados, sentían resonar aún, en sus oídos, el tintineo de la cadena del perro, arrastrada en la carrera.

V

Han pasado ya varios Agostos. Han habido muchas noches claras y hermosas; pero ya las gentes sencillas perdieron el miedo: "el lobo" no aúlla, no grita; se contenta con gruñir a la luna pálida. "El Tala" está desconocida. Una mano bienhechora ha barrido malezas y matorrales y puesto, en su lugar, árboles bellos. Alrededor de "El berrocal" una tupida hilera de eucaliptus guarda la laguna que, nuevamente tranquila, esconde su secreto. El indio Juan Manuel, agotadas ya sus fuerzas de puro viejo, relata a su nuevo amo, el secreto de la laguna. No quiere irse con ese secreto, "porque", dice, "los fantasmas juidos de la laguna, me perseguirán". "Fué, patroncito, un odio de la guerra. Yo vide muchas veces a Don Miguel, Dios y las ánimas lo perdonen, rondar el rancho del vecino Pedro Robles. Fué él quién le pegó juego y le robó el hijo. Y cuando golvió don Pedro, que en la gloria esté, todo hecho un señorón porqué supo pellar bien y lo enriquecieron los otros, se encontrón conque ni su rancho existía. Todo se lo había adueñado don Miguel. Pero el otro vió al perro y supo que en las casas también estaba su muchacho. Y vino a buscarlo. Lo ricuerdo como si fuera mesmito ahora. ¡Linda noche! pero, ¡jué pucha! que rabiaron los hombres! Los vide amontonados, peliando fierazo; pero no me animé a separarlos.

Y dimpués, el perro ese, también en el entrevero, dándole tarascones a don Miguel; pero, el malo siempre triunfa.

Agarró al otro del piscuezo, apretó juerte, juerte y lo tiró al medio de la laguna. Y yo lo vide, patroncito, ayí mesmo, sobre lagua, mirando al cielo con los ojos mu abiertos. Pero el perro había saltado a la cara del viejo y de un mordisco le sacó todito un lao. ¿Ricuerda la señal que tenía hasta el ojo? Se la hizo "el lobo" ¡animal fiero! Dispués el patrón me mandó: "atá el perro ese y ya sabés que si hablás, vas a acompañar al otro al fondo de la laguna". Yo cuidaba al perro y tenía miedo, mucho miedo de morir, sin poder decir a la gente quel viejo era un asesino y que en la laguna estaba su padrecito. Hasta que las ánimas arrastraron al fondo de las aguas al viejo malo. ¿Ricuerda la noche "quel lobo" se soltó y trajo unos dedos entre los dientes? Se los arrancó a don Miguel, porque había visto a aquellos mismos dedos apretar la garganta de su amo. No hay quien me saque de la cabeza, que su padrecito se le apareción al viejo: fué él quien lo llamó desde la laguna para pedirle cuentas de su mujer y de su hijo. Tuitos los malos tienen su castigo, patroncito. A denguno había contao, hasta ahora, lo que pasó en "El berrocal"; recién, que me siento morir, pensaba: ¿de ande va a saber el patroncito como quedó sin padres? Naides más que "el lobo" y yo sabíamos. Tamien a mi me parecía ver, en lagua, a su padrecito, maldiciendomé por dijar que usté viviese como pión, siendo el dueño de tuito esto. Pero tenía miedo, patroncito, y dispués pensaba que algún día todito se arreglaría. Perdonemé, patroncito, porqué sin su perdón mi ánima no estará nunca tranquila". Y Perico, bondadoso, noble, supo perdonar y consolar al pobre indio, que luchaba contra los remordimientos, más que contra la muerte.

VI

La estancia "El Tala" es ahora una de las más florecientes y bellas. Su dueño y administrador, Pedro Robles, el Perico de nuestra historia, supo luchar y vencer todas las dificultades. Pero en noches claras, luminosas, se encamina hacia "El berrocal" y contempla las aguas que guardan a su padre y a su mayor enemigo. ¡Quizás espera ver, allí, en medio de la laguna, la figura blanca que, de cara hacia el cielo, mira a la luna con sus ojos fijos, fijos!

Arachana.

GRAN CONCURSO

DEL

Polvo Graseoso Leichner

VALIOSOS REGALOS PARA LAS CONSUMIDORAS

Queriendo corresponder a las preferencias que una numerosa y distinguida clientela mantiene por el **POLVO GRASEOSO LEICHNER,** como producto para embellecer y suavizar el cutis, los señores Mendel & Cía. han resuelto obsequiar a las señoras consumidoras de dicho artículo de tocador, con valiosos regalos.

Dichos regalos podrán obtenerse mediante un sencillo pasatiempo que consiste en lo siguiente:

A las 2 de la tarde del día 14 de Setiembre de 1922, el escribano público Don Francisco Pita, con estudio en la Avenida de Mayo 634, Buenos Aires, procedió, en presencia de testigos, a dar cuerda y poner en hora un reloj de bolsillo, de marca corriente, con dos esferas: una con horario de doce horas y división de minutos, y otra con división de segundos. Una vez puesto en marcha el reloj, fué encerrado dentro de una caja de lata de las que contienen el **POLVO GRASEOSO LEICHNER,** la cual, perfectamente tapada, precintada y sellada, quedó depositada en poder del mencionado señor escribano.

El día 15 de Marzo de 1923, en en el sitio y a la hora que previamente se dará a conocer, el escribano señor Pita, en presencia de testigos y de las personas que deseen concurrir, procederá a abrir la caja y a constatar la hora, minutos y segundos en que se paró el reloj. Acto seguido adjudicará los regalos a las personas que hubiesen acertado la hora minutos y segundos en que se detuvo la marcha del reloj.

Si ninguna hubiere acertado la hora exacta, corresponderán los regalos a aquellas que más se hubiesen aproximado, en orden anterior o posterior. En caso de coincidir dos o más soluciones, el valor del regalo que corresponda, se repartirá por partes iguales entre las que hubiesen coincidido. Del resultado definitivo, el señor escribano actuante levantará la correspondiente acta.

Para optar a los obsequios, es requisito indispensable utilizar la faja-prospecto que acompaña a cada caja de **POLVO GRASEOSO LEICHNER,** cuidando de dejarle adherido un trozo de la estampilla fiscal que la sujeta a la caja. En el margen blanco de dicha faja prospecto deberá escribirse con letras (no con números), la hora, minutos y segundos en que se calcule se parará el reloj; y a continuación anotar el nombre, apellido. domicilio y pueblo de residencia de la persona interesada, enviándola bajo sobre, con esta dirección: «Sres. Mendel & Cía. Obsequios Leichner. Paysandú 1178. Montevideo.»

Cada persona podrá enviar las soluciones que desee, pero cada solución deberá anotarse en una faja-prospecto con el trozo de estampilla adherido. No se tomarán en cuenta las soluciones escritas en otro papel o que no tengan adherido el pedazo de estampilla.

Las soluciones podrán enviarse hasta el día 28 de Febrero de 1923, considerándose nulas las que lleguen después de esta fecha.

PREMIOS A ADJUDICARSE

1.° — 1	Premio de $ 1.000 m/n argentina
2.° — 2	» » » 500 » »
3.° — 4	» » » 250 » »
4.° — 10	» » » 100 » »
5.° — 40	» » » 25 » »
6.° — 500	cajas Polvos "Si tu voulais...!"
7.° — 1500	» » Graseoso Leichner

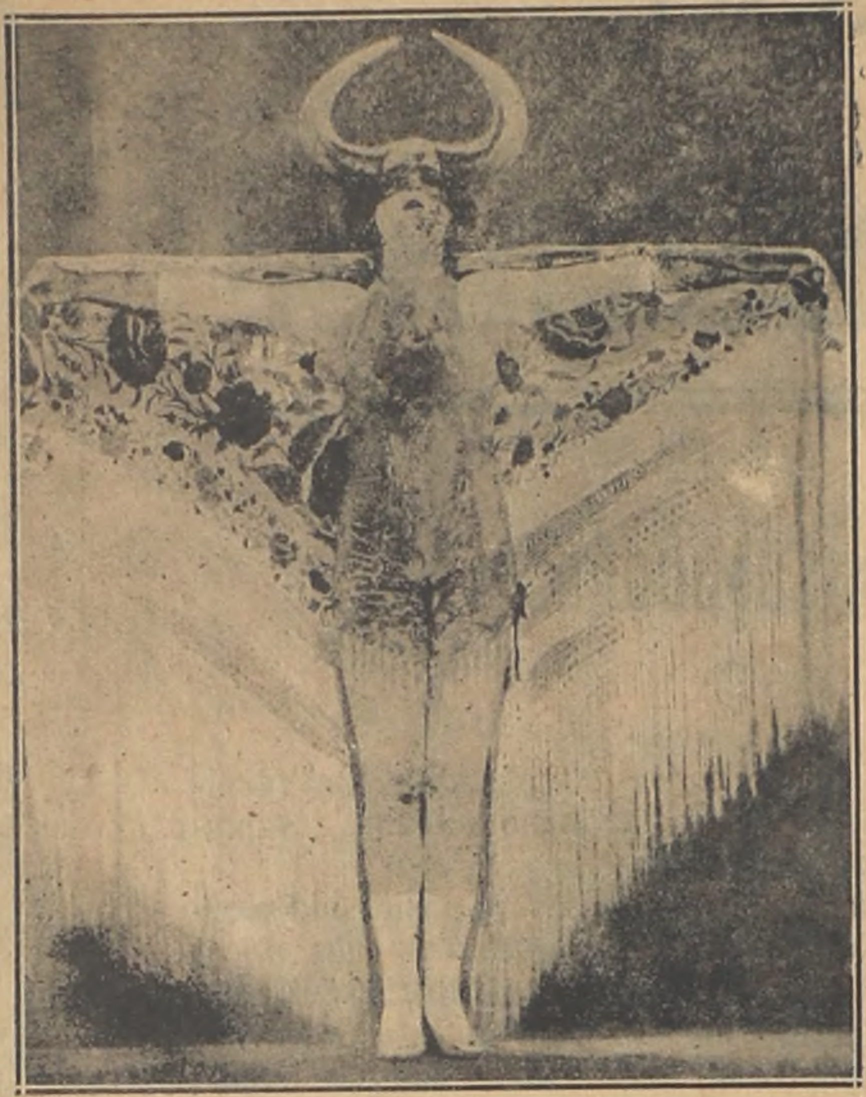
MENDEL & C.IA

CERRITO, 673/75
MONTEVIDEO

GUARDIA VIEJA, 4439
BUENOS AIRES

Teatros

ARTISTAS ORIGINALES



MAE MURRAY
En "La Danza del toro"

Crisis teatral

Hace bastantes años que el arte teatral francés pasa por un periodo de decadencia. Parece que el genio nacional estuviera agotado y que un sólo tema fuera capaz de inspirar a los autores de dramas y comedias. Este tema, tratado de todas maneras y en todos los estilos, es el adulterio. Ya sea para defender a los amantes, ya sea para defender a los maridos, ya sea para ridiculizar a unos y a otros, es el punto central alrededor del que giran todas las intrigas de escenario. Ningún autor, sea cuales fueren sus ideas morales o su escuela artistica se ha librado de rendir culto a la infidelidad matrimonial.

Todos los días se estrenan nuevas obras, y la crítica, de una benevolencia que hace pensar en la venalidad de los críticos y en la poca seriedad de la prensa, nos cuenta las mismas aventuras de los amantes, de las esposas infieles y de los maridos crédulos. La única atracción de estas piezas está en el estudio de los tipos, que la perspicacia y la experiencia do este pueblo, sabe tratar magistralmente. Pero la intriga, variada hasta el infinito, no tiene otra base que el adulteri.o

Hay, sí, una reacción entre la juventud, y son varios ya los teatros en que esta saludable tendencia tiene su campo de acción, pero el reciente fracaso del coliseo de los Campos Elíseos, muestra las pocas simpatías que el público de gusto extraviado les dispensa.

La historia de este teatro de los Campos Elíseos es conmovedora, y su ruidosa desaparición, una lección llena de belleza. Sus puertas se cerraron después de ruidosos triunfos artísticos que, como otras veces, produjeron entradas insignificantes, incapaces de cubrir los gastos de las representaciones.

Actualmente se ha vuelto a abrir; en él se representan las obras más avanzadas.

En la orilla izquierda del Sena: El teatro del Viejo Palomar, que para realizar su programa de renovación ha tenido que recurrir, como el de los Campos Elíseos, a autores extranjeros, en su mayoría rusos, alemanes e ingleses, cosa que hiere el sentimiento nacionalista y hace que el público se desinterese por estos esfuerzos salvadores.

Pero no hay que desesperar. Debe confiarse en el espíritu tesonero y batallador de la juventud, la única que, sin razonamientos, guiada por su luminosa intuición, ve los peligros y trata de remediarlos. ¿Encontrarán eco en la opinión estos audaces renovadores?

Los triunfos sucesivos de autores jóvenes como Serment y Nathason, uno de 30 años y el otro de 20, en el pequeño pero interesante Teatro de *L'Eucre* que dirige el infatigable Lugne-Poe, prueban que el público no desdeña el arte puro y que empieza a manifestar fatiga por los temas rancios que no son ya dignos de nuestra época.

EN LOS PIRINEOS

La fiesta tradicional de los vasco.

Bajo el sol de setiembre, del setiembre vasco que a ningun otro se parece, llega y se desarrolla un largo cortejo. Ginetes de boina roja le prestan escolta. Varias músicas separan a los grupos deslumbrantes de bailarines, (solo en la paz crepuscular de las aldeas se atreven las doncellas a bailar en público...) Y a retaguardia grandes carromatos arrastrados por bueyes ariscos se adelantan, en medio de un grupo de campesinos con alpargatas blancas y blusa muy corta de pliegues, que llega hasta la cintura. Toda esa gente tan disciplinada está gozosa. Los vascos, como lo saben bien los que los conocen, no son ni tristes ni melancólicos: hasta hay en ellos un fondo de causticidad cómica y satírica, natural en un pueblo que cultura, con el salvado y el maíz, la viña fecunda de vinos excelentes. Pero algo de gravemente armonioso hieratiza sus actitudes y sus pensamientos.

Esos bailarines que han llegado son los mejores de sus aldeas (entre las cuales las hay que cuentan con una especie de "troupe" y de conservatorio local), son los más reputados, los más infatigables de



El "hombre a caballo" bailando la "danza del vaso"

Mauleón en Soule, de San Juan de Navarra, de San Juan de Luz, es decir, de las tres provincias vascas francesas.

Y empieza la música. Los músicos se han subido al gran estrado que sirve de escenario; y las músicas rítmicas, las mismas en apariencia, pero de modulaciones que cambian al infinito, las ejecutan instrumentos especiales. He ahí a la flauta de tres agujeros, — la *chirula*, — de madera liviana y hasta a veces de erable, — ese otro instrumento de percusión, el *tun-tun* sobre el que bate obstinadamente el menestral con su batuta esculpida. especie de viola de sonido sordo y confuso que acompaña tan bien el canto ligero de la flauta idílica. A veces se mezclan a ellos las campanitas argentinas de los bueyes que descansan allí cerca....

Y la música no cesa. Y los bailarines que, desde hace dos horas, han venido bailando a través de las calles de la ciudad, seguirán lo mismo hasta la noche. Entre cruzan



Un bailarín vasco

sus ligeros pies, distienden sus robustas pantorrillas y giran sobre si mismos, y saltan y se deslizan mientras que, — cosa extraña! — el busto y los brazos, inmóviles, guardan una rigidez casi de estátua.

Avivado por ese sol de fines de verano, todo el grupo refleja como un fuego artificial de colores violentos, abigarrados: los pantalones blancos están guarnecidos de cascabeles, de campanitas, y galoneados en zis-zás rojos sobre las costuras; las fajas de seda rutilan su violeta, su púrpura, su escarlata; sobre los torsos musculosos las rígidas camisas extienden sus plastrones decorados con dijes de oro, cadenitas, medallones, botones, prendedores, que las mujeres de la familia prestaron por un día y cosieron ellas mismas en el paño pasado.

Llevan como los ginetes, boinas rojas, pero a veces penden unas cucardas de sus cabellos negros o rubios, y verdaderas oleadas de cintas les caen a las espaldas, que forman. unidas unas a otras, una especie de manteletas, de capitas de rayados multicolores y satinados.

La danza que baila esa teoría de jóvenes danzantes tan ágiles con sus varitas encintadas, es el popular "salto vasco", que se baila en fila circular, a la voz de un jefe que de golpe, invierte el sentido de la marcha, — la "danza del vaso", la "gavota", el lánguido "fandango" seguido del "arin-arin" vertiginoso, tan querido a las poblaciones de Hendaya y de Fuenterrabía: tal es el programa coreográfico de esa hermosa jornada.

Todos los bailes tienen sus 'estrellas", pero aquí todos son estrellas; los zapadores de morrión peludo, heredado sin duda de los "gruñones" de Napoleón que cruzaron, hace un siglo, el país vasco — las dos "gigantes". — las falsas "doncellas", figuradas por adolescentes disfrazados, — y sobre todo el "hombre a caballo", que emerge de una especie de montura artificial colgada de su robusta cintura y que él maneja con brío y destreza moviendo las piernas en cabriolas y "pasos" maravillosos....

UN MAGO RUSO

Había una vez un mago que le hizo a su país el más hermoso regalo. Era en un país nuevo. En un país grande y rico, — grande en extensión, rico por sus ideas y sus proyectos, — pero tan pobre al mismo tiempo que por falta de carbón y de leña no podía hacer marchar sus trenes.

El mago llegó y dijo: — "Los trenes marcharán, yo me encargo de eso. Marcharán sin carbón ni leña, pero marcharán tanto como se quiera, y a mayor velocidad de la que nunca se ha alcanzado." Desde ese día, en el país nuevo marchó un tren nuevo. Y ante el asombro de todos el tren nuevo volaba como el viento, sin fuego, sin humo, yendo de un extremo al otro del inmenso país sin detenerse jamás. Pero un día el mago reflexionó. Reflexionó porque manejando diariamente el tren, se había cansado mucho. Notó entonces que los hombres, por los que tanto trabajo se tomara, no eran dignos de aquel hermoso regalo. Y se fué. Dejó al país nuevo y a los hombres del país nuevo....

El mago, es sencillamente el ingeniero ruso Malchonine, y está actualmente en París.

Y con gran sorpresa de los ingenieros rusos que no habían cesado de burlarse del proyecto, el 15 de Octubre de 1919, por la primera vez en el mundo, marchaba un tren eléctrico sin troley, sin usina, sin acumulador!.... Manejado por el in-



El ingeniero ruso manejando su locomotora eléctrica

geniero Malchonine recorrió en 8 horas la distancia de Petrogrado a Moscou, 650 kilómetros, no pudiendo desarrollar mayor velocidad por el mal estado de las vías.

El tren del inventor presentaba

—Pues bien, desearía salir de Rusia, por que mi salud ya no dá más.

—Lo que le he prometido no puedo sino cumplirlo, — dijo el jefe ruso. — Cuando usted quiera tendrá la autorización para partir.

— Con mi mujer?

—Ah! dijo el otro. — Eso ya es más difícil, pero ya que he prometido, también podrá irse de Rusia su mujer.

—Gracias, — dijo Malchonine, — pero tengo que advertir que, cuando me haya ido nadie podrá manejar mi tren. Marcharían derecho a una catástrofe....

—Eso es lógico, — dijo el otro. —El invento es suyo. Usted no es político.. Está en libertad, por consiguiente, de disponer de su invento como quiera, puesto que él es de carácter internacional. Yo le explicaré eso al Soviet.

He aquí lo que manifiesta sobre el inventor, un periodista que fuera a visitarlo.

"Fuí a visitar — dice — aquí en París, al inventor ruso.

En el salón de un departamento lujoso del barrio de la Estrella, el señor Malchonine me recibe cordialmente. En la cara sonriente de un tesoro que no debe ya correr riesgo alguno.

El ingeniero, que no ha empezado a estudiar el francés sinó hace algunas semanas, se hace entender a la perfección, y siempre que se le hable lentamente explica con claridad todas esas cosas técnicas.

Yo me voy en seguida al grano:

—Si su locomotora, aún siendo eléctrica, exige para marchar una provisión de nafta, es que usted transforma allí esa nafta en electricidad, electricidad que alimenta en seguida a los motores?

—Naturalmente; no soy hechicero!

—¿A cuantos volts?

—A quinientos.

—Usted no ignora que en los ferro-carriles franceses que acabamos de electrificar ciertas locomotoras marchan a 1.500 volts...

—Sí, pero con troley. La mia no precisa. ¿Se imagina usted lo que costaría la línea de troley a través de los miles de leguas de la estepa rusa?... Además, la locomotora de Vds. necesita una usina que le mande la corriente; la mia la produce ella misma.

—Pero gastará una enormidad de combustible?

—Trece veces menos que las locomotoras actuales.

—¿Pero es el suyo, un motor de combustión interna?

—Sí.

—Es de sistema alternativo (con bielas y pistones, o a turbina rueda giratoria), será esa máquina que hace tanto tiempo que esperamos, más veloz que cualquier máquina conocida?

—La mia marcha a solo 650 vueltas por minuto, y no necesita refrigeración.

Es evidente que si el inventor ruso ha logrado transformar en trabajo útil todas las calorías que hasta ahora los motores más perfeccionados arrojan al viento... o al agua, el progreso no es pequeño, y el rendimiento se explica. Pero necesitaríamos ver un *"diagrama"* de ese motor.

El *diagrama* explicaría claramente como "trabaja" el combustible en el motor, y como está construída la máquina.... — es decir, todos los secretos del invento del ingeniero Malchonine!

París. *E. J. L.*



El "electro-tren" del ingeniero Makhonine

Cuando la guerra europea desataba toda su furia, el ingeniero ruso tuvo la idea de crear un tren eléctrico de su invención, el electro-*tren* como le llamó, para el que utilizaría el pobre material rodante que aún existía, y las vías en estado deplorable que todavía había. Pero entonces vino el estallido bolsevista, el terror sucedió a las preocupaciones de la guerra, y no fué posible entonces pensar en la rea-



La cantante Natalia Ermolenko, esposa del inventor

lización de su locomotora eléctrica; la sangre corría, las usinas cerraron sus puertas. Concluyó sin embargo por lograr interesar en su invento a los obreros de una fábrica que, seducidos por la novedad de su concepción, quisieron reanudar el trabajo para realizarla. Tres meses después la máquina estaba lista.

esta particularidad: que podía hacer el recorrido más largo de un tirón, — que no tenía necesidad de detenerse en ningún sitio para cargar carbón o agua, puesto que no los necesitaba, y que sin ningún gasto suplementario la locomotora proporcionaba la luz y la calefacción necesarias en todo el convoy.

El recorrido de un expreso de Petrogrado a Mocú había exigido hasta entonces un peso de 500 toneladas, de las cuales 137 eran de la locomotora, y había que reponer el combustible cuatro veces durante el trayecto. Quemaba 930 "pouds" de nafta o 1850 "pouds" de carbón. Todo el tren especial del ingeniero Malchonine no pesaba más que 120 toneladas, y para recorrer la misma distancia no necesitaba más que 70 "pouds" de nafta, — es decir, trece veces menos que cualquier tren ordinario.

Los bolshevikis utilizaron el invento e hicieron que el tren recorriera toda Rusia. Durante un año el inventor no abandonó la dirección, porque no quiso nunca entregar su secreto.

Un día, después de un viaje urgente en que había conducido al jefe de la "Tcheka", el ingeniero ruso, extenuado por el trabajo y las privaciones que amenazaban concluir con su salud, aprovechó el ofrecimiento de su buena voluntad que le hizo aquel personaje para decirle:

—Yo desearía solicitar de Vd. una cosa...

—Dígala. Me gustaría poder prestarle un servicio...

hombre joven, en la que se ven las huellas de largas privaciones, surge de pronto una alegría del vivir a la vez pueril y seria, concentrada como

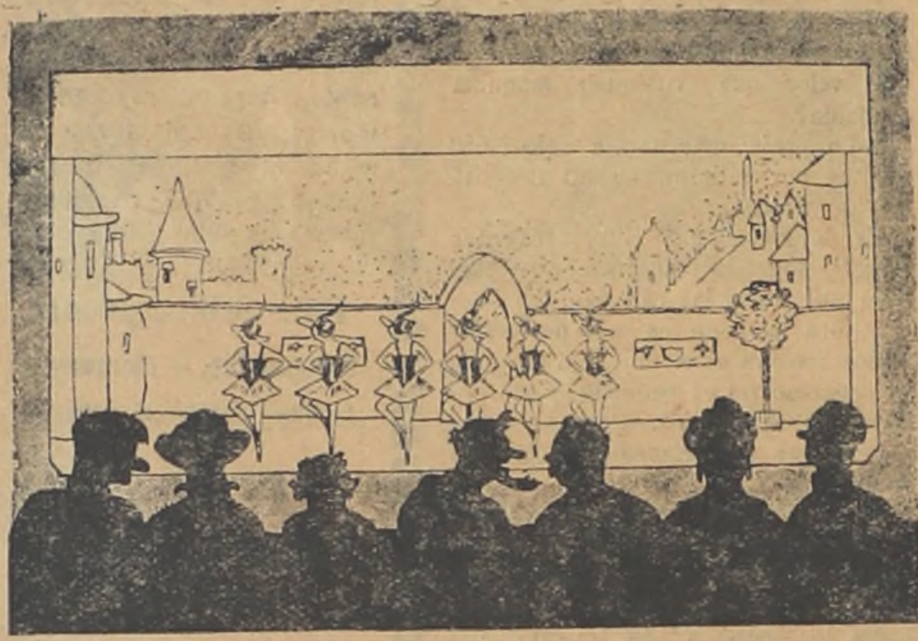
---

El país donde hace mas tiempo que se juega al football, es Inglaterra. Hace cerca de 700 años que, en diversas formas, se practica en dicha nación.

Lo que se llama *linoleum* y que se emplea para cubrir el piso de las habitaciones y patios, es una preparación de corcho molido y aceite de linaza, extendida sobre tela fuerte. Su invención data del año 1860.

Un pleito regocijado

Continuamente surgen, entre la gente de teatro, cuestiones y mal entendidos que nunca redundan en beneficio del público que nada gana con ellos.



No pasaba lo mismo en París, en los lejanos días del siglo XVII en que estalló la cuestión más sonada, el lío más grande entre los conflictos teatrales y que comenzando en 1690 no se había pronunciado aún la última palabra en 1712 y durante este largo lapso de tiempo, el pueblo parisién rió a expensas de burlados y con ardientes aplausos a los burladores.

En aquellos buenos tiempos, la Comedia francesa poseía el privilegio de poner en escena piezas dialogadas, la ópera las cantadas y por último la Comedia Italiana tenía la exclusividad de las pantominas, estando condenado, el contraventor, a los más severos castigos asistiendo, al querellante, demoler el teatro enemigo, contando para ello con el apoyo de la autoridad que enviaba a sus representantes a dar fé del acto.

Todo marchaba a las mil maravillas y nadie aventuraba una paso en el cercado ageno, cuando en la feria de Saint-Germain, se encendió la discordia, en la tienda de un hábil obrero de París, que, habiendo construido unos "títeres" maravillosos formó una "troupe" de jóvenes artistas los que hicieron representar a los muñecos las comedias más en boga.

Las ferias eran el obligado recreo de los parisiens y las célebres de Saint-Laurent y Saint Germain divertían al pueblo desde Febrero hasta Setiembre y aunque ellas fueran fundadas, una por los misionarios de San Lázaro y la otra por el abad de Saint Germain, las diversiones más mundanas y libres se encontraban en ellas.

Eran mercados, oficialmente, pero también el sitio más regocijado de todo París: el pueblo y la burguesía acudían a los espectáculos divinos y la aristocracia llenaba de noche las barracas, donde, saltimbanquis, danzantes de cuerda, enanos y gigantes, animales salvajes y ratas amaestradas, lucían sus habilidades, y cuando Alejandro Bertrand construyó su pequeño teatro de "títeres" el público se precipitó en masa a gozar del nuevo espectáculo.

Apenas se habían dado algunas funciones, cuando estalló el rayo, la Comedia Francesa, vulgarmente llamada por los artistas de feria "los romanos" llamados así, puesto que su repertorio era casi todo extraido de la historia Romana, protestó de apropiación indebida de derechos y procedió a la demolición de la barraca.

Comenzó entonces una encarnizada lucha entre "romanos" y artistas de feria.

El ingenio parisién encontró campo propicio para desplegarse, y el público acudía en masa a los pequeños teatros demolidos un día y alzados al otro, como por arte de magia, seguros de que, una nueva artimaña, una nueva farsa, pondría en ridículo a los graves señores de la Comedia, lo que hacía la delicia de todo París.

La ley era inexorable: en las barracas no se podía hacer obras dialogadas pero, no prohibía los monólogos y en un espectáculo de varios personajes hablaba uno y los demás intervenían, con grandes ademanes y gestos elocuentes; nueva protesta de los "romanos" y nueva condenación: ya no pudieron presentarse en escena todos los intérpretes, pero, se burló la ley presentándose, uno que hablaba y repetía lo que los otros le decían desde entretelones, lo que les ocasionó otra protesta y severa condenación.

La Opera, más complaciente, había permitido a los perseguidos autores intercalar en sus obras, canciones de su repertorio, pero, esto por muy poco tiempo y una vez expirado el plazo, se opuso tan enérgicamente como la Comedia.

Admira la paciencia y constancia de los humildes actores, que, habiéndoseles negado el permiso de dialogar, cantar y bailar, no se desanimaban y sacaban de su apurada situación, recursos inesperados y curiosos.

El público parisien, que aplaudía y quería a los pequeños artistas, se preguntaba como podían arreglarse y daban ya por terminados los espectáculos de la feria, cuando la noticia de una representación sensacional, llevó a las barracas de Saint-Germain a todo París.

Fué un espectáculo curioso, un original sistema de representación dada con rótulos o carteles; ni una palabra se oía en escena, y cada actor llevaba en su bolsillo varios letreros, que iba extrayendo y mostrando al público y donde estaba explicado el rol del personaje.

En estas inscripciones, precusoras de las que tres siglos más tarde se emplearían en la escena muda, el "couplet" picaresco o sentimental sucedió a la explicación en prosa y le llegó el turno a la Opera de ser burlada: individuos de la compañía mezclados al público, entonaban con música conocida el "couplet" que la sala entera coreaba y la autoridad, impotente para intervenir, reía a la par que el más descarado "gamín".

Sería largo ennumerar el complicado proceso y sus alegres incidencias pero basta saber que durante la lucha, siempre fué el artista de feria quien dió las notas burlescas y originales, muchas de las cuales fueron origen de géneros nuevos como, la "ópera comica" y el "vaudeville" que habiendo tenido su lugar de nacimiento en la pobre tienda de un saltimbanqui, llegaron a constituir una verdadera manifestación de arte a la cual contribuyeron los más renombrados ingenios.

Juan Law.

EL PREMIO NOBEL EN SIBERIA

Cuando los rusos se apoderaron de Przemysl durante la gran guerra, coparon más de ciento mil civiles de todas clases y condiciones, llevándoselos prisioneros, esparciéndolos a todos en los vastos espacios de la "Rusia Sombría". Entre ellos se hallaba el Dr. Barany, médico especialista en las afecciones de la vista y el oído y miembro de la facutad de la Universidad de Viena, que se hallaba accidentalmente en la fortaleza de la ciudad fronteriza. Sus amigos le suplicaron al embajador Penfield que hiciera buscar al profesor y colega perdido, y durante varias semanas todos sus conocidos hicieron presión sobre él, para que lograra que el brazo poderoso del Tío Sam cayera como un halcón sobre los vastos dominios de Czar, descubriera donde se hallaba perdido aquel átomo humano, y lo trajera en triunfo.

Describiendo la manera como se habrán ejercido sobre él esas influencias de la Facultad y de la Universidad respecto al hombre extraviado, dice Mr. Penfield: —

"Si no hubiera estado familiarizado con la manera habitual de formar opinión en Viena, hubiera creído que el interés primordial de Austria en la guerra estaba en hacr libertar de inmediato al especialista de la vista y el oído, aún cuando existiese casi un millón de otros súbditos de Francisco José ocultos en la Rusia desconocida. Era interesante observar la astucia del grupo universitario en despertar el sentimiento público en favor de una acción de la Embajada.

Poco después, el premio Nobel de medicina para 1914 fué concedido al perdido Profesor y doctor Barany, y eso hizo más factible el poder hacer algo por él. El embajador Penfield se ocupó del caso con el Ministro ruso de Relaciones Exteriores, que respondió favorablemente, prometiendo iniciar de inmediato una investigación para hallar al sabio que se había perdido, y pudo ser hallado y se le proveyó de ropa y de un salvo conducto para ir a Suecia a recibir su premio de cuarenta mil pesos.

Casi medio año después recibía Mr. Penfield la visita del Dr. Barany, que acababa de volver a su Viena nativa, después de varios meses de ruda labor en las minas de Siberia, de seis días de marcha a pie hasta alcanzar la primera estación de ferro-carril cuando se le devolvió la libertad, y de una espléndida acogida en Suecia, donde al entregarle el premio se le había invitado a dar confrencias en varias sociedades científicas, ofreciéndole la cátedra de Medicina en la vieja y famosa Universidad de Upsala.

Esa oferta tuvo que declinarla porque todos sus pensamientos estaban concentrados en su querida Universidad de Viena. Pero la bienvenida de sus colegas, estuvo falta de entusiasmo y de sinceridad. Movidos al parecer por los celos que despertaron los honores recibidos, le hicieron tan incómoda su residencia en Viena que concluyó por cambiar de parecer y aceptó la oferta de la Universidad de Upsala.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted 30 gramos, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

RECEPCIÓN



Recepción ofrecida en el Círculo Italiano en honor del Ministro de Italia, Príncipe Aliatta y su esposa

BAILES DE CARNAVAL



Parte de la concurrencia que asistió al baile de máscaras realizado en el Centro Germania



En el Círculo Andaluz: durante el baile de máscaras realizado en su local



Interesante grupo de señoritas que asistió al baile Azul, realizado en el Hotel de los Pocitos



Parte de la concurrencia que asistió al baile de disfraz ofrecido por el Centro Libanes

EL GRAN DESFILE DEL CORTEJO ORIE



N.º 1 Los egipcios — 2 Los árabes y la odalisca — 3 La ofrenda egipcia — 4 Arabes — 5 Parte del cortejo frente a la Rambla — 6 Los indús. Aspecto hermoso del desfile — L
15 y 17 El carro de las japonesas — 16 Civilización egipcia — 18 y 19 A

...AL EN LOS DIAS DE CARNAVAL



...eses y sus idolos — 8 El buey Apis — 9 Idolo egipcio — 10 y 11 Parte del cortejo — 12 Público que presenció el desfile — 13 El elefante indú — 14 La odalisca
...de la iluminación de la Avenida 18 de Julio

LAS CARRERAS AUTOMOVILISTICAS REALIZADAS EN CARRASCO





Interesante grupo de damas presenciando las carreras automovilísticas desarrolladas en Carrasco el sábado de la semana última



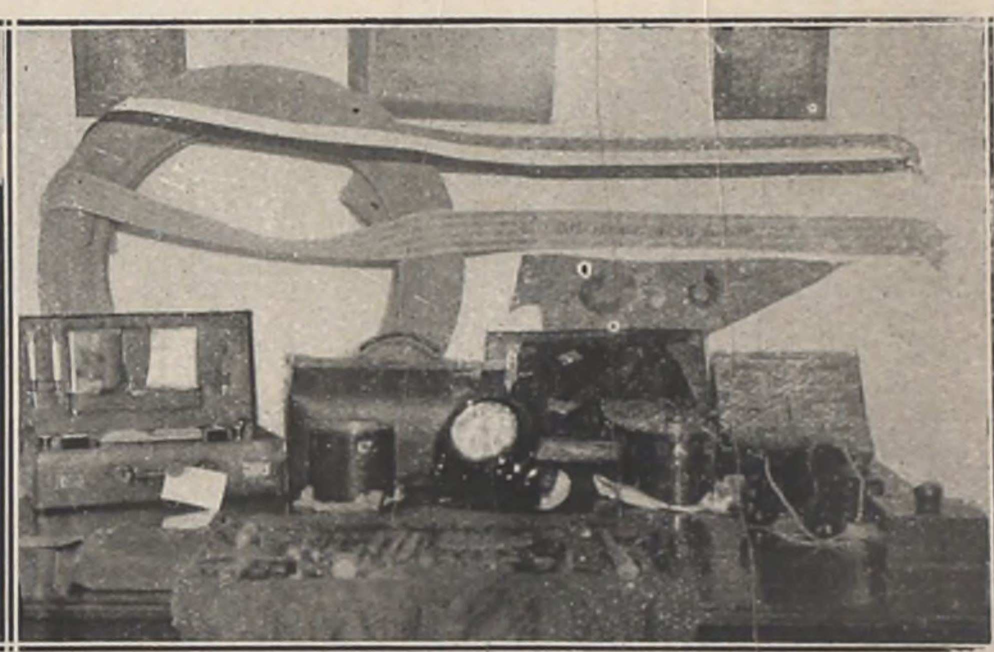
Público que marginó la cancha donde se verificaron las distintas pruebas automovilísticas



En el lugar del accidente. Público reunido para prestar ayuda a los heridos atropellados por el automóvil N.° 3



Comisión del Centro Automovilístico del Uruguay; del Circulo de la Prensa y jurados, que tuvieron a su cargo la organización de las grandes carreras de automóvil en Carrasco



Parte de los premios que fueron otorgados a los vencedores de las pruebas automovilísticas realizadas con todo éxito, el sábado último, en Carrasco

NOTA SOCIAL



Baile en el Hotel del Prado





Diversas notas sociales

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

PERSONALIDADES DEL CINE



Kathlyn Williams, Wallace Reid y May Mac Avoy

¿Qué es una estrella?

Esta pregunta se ha hecho tantísimas veces, que nos hace suponer que está siempre fija en la mente de millares de aficionados. El interés del público por saber cuál es una "estrella" y cuál no lo es, crece cada día. La confusión que existe en la mente del público ha originado, probablemente, en la errónea interpretación que se ha dado a esa palabra en las informaciones y artículos cinematográficos. Resulta mucho más fácil decir "estrella" que primer actor, primera actriz, etc. En el cinematógrafo, el hecho de ser un reconocido primer actor o actriz, no significa necesariamente que aquél o ésta sean "estrellas". De consiguiente, la incertidumbre del público es perfectamente natural y lógica. En algunos casos sucede que el primer actor o la primera actriz interpretan papeles de mayor importancia en la película, que el artista a quien se da el calificativo de "estrella". Esto complica la situación y hace que la designación sea más difícil. En el teatro hablado, particularmente en losEstados Unidos, se da el título de "estrella" al miembro principal de una compañía.

Los editores de películas han trazado una línea bien definida entre la "estrella" y los demás artistas. El llegar a la categoría de "estrellas" trae consigo "prebendas" y concesiones que obligan a los editores a no tener ninguna duda acerca de quién es una estrella y de quien no lo es. Cuando un primer actor o una primera actriz, u otro actor cualquiera alcanza suficiente popularidad, y demuestra poseer bastante habilidad para obtener el título de "estrella", es elevado a ese rango y así se estipula en el contrato que como tal se le ofrece. En este contrato suele hacerse constar que el nombre del actor o actriz deberá en lo sucesivo aparecer en primera línea en cuantos anuncios se publiquen. Por ejemplo, en la nueva película "Dark Secrets" (Secretos tenebrosos), el nombre de Dorothy Dalton, estrella de la Paramount, aparece en la película como sigue: "Adolph Zukor presenta a Dorothy Dalton en la película "Secretos tenebrosos", etc. En cambio, en la película "En alta mar", otra película de la Paramount en que dos estrellas aparecen, la presentación dice "Dorothy Dalton y Jack Holt en la película "En alta mar" etc.

Los principales intérpretes de una producción aparecen siempre en esta forma: "Arenas candentes" *con* Wanda Hawley, Milton Sills y Jacqueline Logan".

Como es natural, estos detalles pasan por alto a aquellas personas que no están familiarizadas con los usos y costumbres de los estudios cinematográficos, pero si el lector quiere saber con certeza qué intérprete es "estrella", no tiene más que fijarse en los carteles que anuncian las películas y saldrá de dudas.

Para los aficionados al cinema, a continuación damos los nombres de los siguientes artistas, "estrellas".

Agnes Ayres, Betty Compson, Dorothy Dalton, William S. Hart, Thomas Meighan, Pola Negri, Alice Brady Elisie Ferguson, Jack Holt, Wallace Reid, Rodolfo Valentino, Marion Davis, Gloria Swanson.

UN EMULO DE CHAPLIN



La censura yanqui

Los censores norteamericanos tienen extravagancias verdaderamente bizarras.

En ciertas provincias de la América del Norte, en Ohio y Pensylvania, por ejemplo, las mejores producciones han sufrido supresiones escandalosas.

En un film titulado "Way Jown East", todas las escenas del matrimonio secreto de Nnnie Moore y Lennox Sanderson, así como las de la luna de miel y el abandono han sido cortadas sin piedad. Solamente vuelve a verse a Lillian Gish cuando lleva a su bebé muerto en los brazos y el público se pregunta con estupefacción qué es lo que ha sucedido con el drama.

La censura alega que esta parte del drama no era demasiado conveniente!...

En "los cuatro jinetes del Apocalipsis", el senador francés no está casado, como en la versión original, y aparece únicamente como novio.

Esos "pobres norteamericanos" — dice la "Comedia" — se han escandalizado de ver a Rodolfo Valentino desempeñando el rol de amante de una mujer casada.

El río con mayor pendiente en su curso es el Sutleg, de la India, que en el trayecto que media entre su funte y su desembocadura, o sean 290 kilómetros, tiene un desnivel de 4.500 metros.

La piel constituye un excelente medio para identificar a las personas, pues sus poros tienen disposicioión individual para cada una de ellas.

Para atraer a los gatos o cualquier otro felino, basta derramar un poco de valeriana. Parece que da esta sustancia tiene la virtud de embriagarlos.

Nuestros antepasados creían que la plata se formaba en el interior de la tierra, debido al influjo de la luna.

El zumbido que producen las moscas al volar se debe a que las alas vibran a razón de 600 movimeintos por segundo.



EN LOS POCITOS

—¿Sabe nadar usted, Julia?
—No, señor. ¿Y usted?
—¡Ah! Yo nado en un mar de esperanzas.
—¡Es un mar muy borrascoso!
—¡Oh!... ¡Sí tal!...
—Pues por si acaso, lleve usted calabazas.

MAS QUE INDIRECTO

Entre un galán y una dama, ya muy entrada en años.
—Aunque soy vieja — exclama ella — no he cambiado mucho desde mi juventud. Y se lo voy a demostrar a usted con un retrato de cuando era soltera.
—Pero en aquella época, ¿se había inventado la fotografía?

QUE AMIGO

Un poeta insoportable decía a un amigo:
—He sido víctima de un incendio espantoso.
—¡Es una gran desgracia!
—Se me han quemado los muebles, la ropa, los libros.
—¡Gran desgracia también!
—No he salvado más que mis versos.
—Pues esa es la mayor desgracia que te ha ocurrido.

EL COLMO DE LA PRUDENCIA

Una señora muy hermosa, preguntó a un caballero:
—¿Quiere usted enseñarme el retrato de la mujer a quien adora?
—Hoy no me es posible, señora; pero mañana sí.
Y al siguiente día le envió de regalo un precioso espejo.

NO PODIA EXTRAÑARSE

Viajando un caballero en diligencia con dos señoras, armaron estas tan terrible disputa, que una de ellas se volvió al viajero y le dijo:
—Sin duda extrañará usted nuestra imprudencia.
—Señora, — contestó él, — ¡Si llevo diez años de casado?

PREGUNTA INTENCIONADA

Un sujeto pregunta a un autor de novelas muy malas.
—¿Qué tal, se venden bien?
—¡Oh! sí. Lo mismo que si fuesen pan.
—¡Ah! ya. Vamos, por kilos.

NO ERA LO MISMO

En un teatro dice un prestidigitador, dirigiéndose a quienes lo escuchan:
—¿Algún caballero me hace el obsequio de prestarme un reloj?
Después de algunos minutos de silencio, exclama un *pato.*
—¿De lo mismo una papeleta de empeño?

RAZON DE UN ALMUERZO

Un acreedor sorprende a su deudor comiéndose un pavo.
—¡Parece imposible que no me pague lo que me debe y tenga el valor de comer pavo en mi presencia!
—¡Si supiera porqué me lo como, me tendría compasión!
—¿Por que se lo come?
—Porque no puedo mantenerlo.

EN UNA IGLESIA

El sacerdote lee a los contrayentes la epístola de San Pablo, y cuando dice que la mujer debe seguir al marido, exclama la novia:
—Si es así, renuncio al matrimonio.
—¿Por qué razón?
—¿No ve usted que ese hombre es cartero?

AL PIE DE LA LETRA

—¿Está el señor vizconde?
—Sí, señora.
La recién llegada recorre toda la casa y no encuentra el amo.
—¿No me ha dicho usted que estaba en casa el señorito? No lo encuentro por ninguna parte.
—Es porque ha salido. Pero me tiene dicho que para usted siempre está en casa.

DESPUES DE LA FIESTA



¡Zapatero, a tus zapatos!

CONTENTADIZO

—¿De modo que necesitan el traje completo para el sábado sin falta?
—¡Oh, no tanto!. Como estamos en pleno verano, admito el envío, por ahora, del pantalón y el saco: en cuanto al chaleco y a la cuenta, pueden demorar todo lo que ustedes gusten.

PREGUNTA LOGICA

Un gitano se acercó a un tranvía y con voz suplicante dijo al cobrador:
—Diga osté, compare, ¿pueo ocupá un asiento?
—Sí, señor, ¿por que lo dice?
—No extrañe la pregunta. Como se lee ahí drento. *Se prohibe escupir. Se prohibe bajá por la entrevía. Se prohibe tirá los billetes,* creí que prohibirían tosé y estoy mu constipao.
En Suecia se han fabricado correas de acero flexible laminado en frío y templado para el transporte de carbón. Estas correas de acero se desgastan muchó menos que las correas de cuero.

BUENA HERENCIA

—Cuando murió el pobre Mondongo, dejó cuanto tenía al asilo de huérfanos.
—¿De veras? ¡Que hombre generoso y altruista! ¿Y que dejó?
—Nueve hijos y doce sobrinos.

LA FUERZA DEL OFICIO

Un limpiabotas va a declarar como testigo en una causa criminal.
—¿Jura usted decir la verdad?, le pregunta, según el ritual de la justicia.
—Sí, señor. Yo haré brillar la verdad, como corresponde a mi oficio.

ADIVINANZA

—¿Qué diferencia hay entre la vida que llevan un sepulturero, un lechero, un borracho y un jugador?
—Nada más que una letra, porque el sepulturero lo pasa de tumba en tumba, el lechero de tambo en tambo, el borracho de tumbo en tumbo y el jugador de timba en timba.

PAPEL LUCIDO

—¿Qué papel voy a representar? —preguntó un aficionado, ambicioso de lucirse, al director del cuadro dramático.
—Vd. hará el papel de padre de la heroína.
—¿Qué hace?
—Se muere diez años antes de comenzar el drama.
—¿Pero entonces no salgo?
—Sí evocan su espíritu en el acto tercero.

OCURRENCIA

—¿Pero que es eso que chorrea del horno, Josefa? ¿De donde sale esa grasa?
—No sé, señora.
—¿Pero que hay en el horno?
—¡Ah! Es que se mojaron las velas de sebo y yo las he puesto a secar al calor.

PARA EL TURISMO

—No se como dejan ustedes, dice un turista, que los viajeros suban a aquellas antiquísimas ruinas que parece que se están cayendo.
—¡No! No hay cuidado, responde el interpelado. Como que son sólidas, pues fueron construídas el año pasado.

SANTO REMEDIO

—¡Yo no viviré a su lado un solo día más! — grita la esposa indignada.
—Bueno, dice el marido con toda flema.
—Me iré donde tu no sepas mas nunca de mí.
—Bueno. En cuanto tu desaparezcas, yo, cumpliendo mi deber de esposo, daré parte a la policía dando tus señas particulares para que te busquen: suministraré los siguientes datos: pelo teñido, tres dientes y cuatro muelas postizas, medida del pie 45; del talle 150; nariz de pico de loro...
—¡Basta! ¡Tu no harás eso!
—Sí, que lo haré.
—Entonces, me quedo.

PRECAUCION

—Dígame, Roberto, pregunta el maestro, ¿por que se ha puesto esa cantidad de algodón en una oreja?
—Señor, contesta el alumno; como usted me dijo ayer que sus explicaciones me entran por un oído y me salen por el otro, tapo uno de ellos para que me quede algo en la cabeza.

BUENA SALIDA

Un viejo muy canoso se tiñe el pelo de negro por primera vez y se presenta ante sus amigos, que lo reciben con una algarabía sin igual.
—Señores, me tiño el pelo por modestia, exclama el viejo. No me considero digno, por mis calaveradas, de ostentar respetables cabellos blancos.

UN CIEGO COMO MUCHOS

Una señora caritativa pregunta a uno de los pobres que están parados a la puerta de la iglesia.
—¿Donde está el pobre ciego al que le doy limosna todos los lunes? ¿Se habrá enfermado?
—No, señora, ha ido a ver que hora es en el reloj de la Municipalidad.

EL CARIÑO DE UN YERNO

La suegra. — Me voy a pasar todo el mes de Febrero al campo.
El yerno — ¿Por qué no lo deja para el mes que viene?
La suegra — ¡Como! ¿Tanto sientes que me vaya?
El yerno — No; es que así serán tres días más de respiro. ¡Precisamente se le ha ocurrido elegir el mes más corto!

RECORDANDO SU OFICIO

La señora acude en busca de la mucama, a la que ha llamado varias veces tocando el timbre, y le dice:
—¿Donde diablos ha servido usted?
—En ninguna parte.
—¿No ha tenido usted algún oficio?
—Sí, señora, ha sido telefonista.

LAS AVENTURAS DE TELÉMACO

Por LUIS BELLO *(Continuación)*



Continuará.

Los misterios de la ciencia

Entramos a casa de M. Franchette, el presidente de la sociedad de Estudios científicos de París, y tuvimos la rara oportunidad de que él mismo nos sirviera de guía a través de las maravillas que pueblan su laboratorio. Muy modesto, ese hombre de ciencia, se extrañaba de que nos asombraban los pequeños aparatos que a él le eran familiares. Al entrar, un reloj, del que no se veían más que las agujas sobre un gran disco de cristal, marcaba la hora de nuestra visita.

—Pero la máquina, doctor, — preguntamos (M. Franchette es doctor en medicina, — la máquina, ¿dónde está?

—Es muy sencillo, está aquí. — Y nos indicó en el centro, un circulito del tamaño de un minúsculo botón; allí dentro estaban todos los engranajes. El reloj, como todos los aparatos que hay allí, ha sido construído por él.

Más allá se veía un telégrafo Morse, — es decir, un aparato para aprender a telegrafiar oyendo el sonido de las letras. La cinta se arrolla y desarrolla automáticamente.

Después un termómetro, un barómetro y varios relojes eléctricos.

—En las investigaciones científicas, — nos dice el doctor, — el menor error tiene una importancia considerable. Por eso he tratado de alcanzar la perfección absoluta. Ese reloj es el más perfecto de los que se usan ahora en los laboratorios; y el termómetro puede apreciar hasta un centésimo de grado, pues su sensibilidad extrema reside en esa lámina metálica, que tiene mucha "superficie" y poca "masa".

Pasamos en seguida a su gabinete fotográfico. Vemos allí más de 3.000 fotografías que llenan, metódicamente clasificadas, muchos cajones de muebles adecuados.

Pero henos aquí en la parte más interesante de la casa, la que podríamos llamar la *cámara misteriosa*: — es el dormitorio, cuya disposición nos recuerda las "féeries" representadas en el Teatro del Chatelet.

Por la mañana, al amanecer, las ondas eléctricas de la Torre Eiffel corren las cortinas, que se abren movidas lentamente por una fuerza misteriosa. Un fonógrafo empieza a su vez a marchar, y advierte al dueño de casa que es hora de levantarse. Mientras tanto, se ha abierto la mesa de noche automáticamente, y el chocolate empieza a prepararse bajo la acción eléctrica; el mecanismo ha reemplazado por completo al trabajo de los sirvientes. A cualquier hora de la noche, respondiendo a la sencilla presión de un botón, un cuadrante luminoso proyecta la hora en el cielo-raso, — y un amplificador ingeniosamente dispuesto alrededor de la lámpara eléctrica, dá las últimas noticias radio-telegráficas al dueño de la casa que se ha despertado...

En el gabinete de trabajo del doctor vemos, en una vitrina, una colección de motores minúsculos de los tipos más variados; todos ellos funcionan tan bien como las grandes máquinas.

—No hay nada más agradable y más apasionante, — declara el doctor, — que el poner en movimiento alguna cosa. Se diría que es uno el que le dá vida.

—Y en el campo de la medicina, doctor, ¿qué puede usted mostrarnos? — inquirimos.

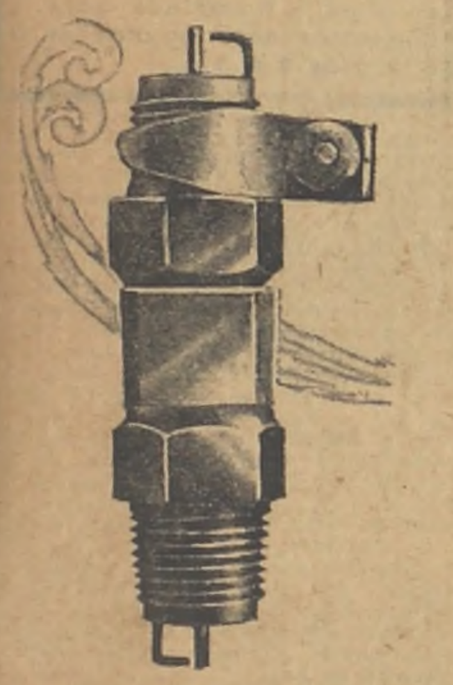
Y nos habla entonces con un poco de emoción de su último invento, de su nuevo aparato, el PNEUMO ANESTESIOGRAFO, que podrá prestar inmensos servicios médicos. Está destinado a apreciar y registrar la amplitud y la frecuencia de los movimientos respiratorios durante una anestesia.

—Resulta que, actualmente, trabajamos casi a oscuras durante una operación, en lo que se refiere a la anestesia del paciente. Este aparato permitiría evitarle a muchos operados el pasar de la vida a la muerte sin advertir al médico que opera, — nos dice.

Con esta última impresión nos retiramos, no sin poder apartar de nuestro recuerdo a aquellos desgraciados cuya operación concluyó, desgraciadamente, algún tiempo después de haberse muerto!

C. G. C.

UNA BUJIA UTIL



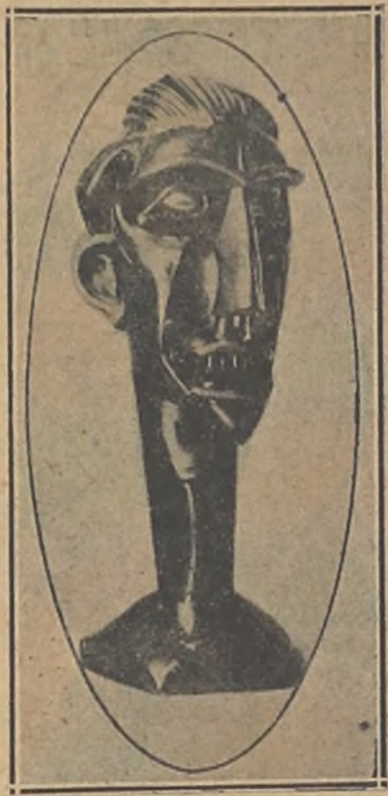
Bujía doble, que cuando un lado no dá chispa, se destornilla, y se invierte, siguiendo así en marcha el motor con la misma bujía.



Un gallo de 75 centímetros de altura

LA ESCUELA EXPRESIONISTA

En Alemania



Una escultura de Rudolph Belling, impirada directamente en el arte de las tribus del Africa Central

La lechuza, considerada por los supersticiosos como ave mal agüero, por los graznidos lúgubres que lanza durante la noche y por frecuentar ruinas y cementerios, presta señaladísimos favores al hombre, por ser una gran destructora de ratones y mineros. Cada lechuza destruye unos 1800 ratones al año.

LOS ANIMALES RAROS



El Platypus de Australia es un mamífero acuático de cuatro patas. Su pico tiene la forma de una nariz humana y la cola chata está conformada en tal forma que lo ayuda a nadar

BIBLIOGRÁFICA

Las estancias espirituales (Versos) Manuel de Castro. — Se trata de un libro bellamente escrito y profundamente inspirado, verdaderas estancias de un espíritu superior que sabe sentir y que sabe orar. No es por otra parte un desconocido en el ambiente de nuestras letras donde ha sabido llamar la atención, por la originalidad y la emosión, de algunas de sus producciones. Encerrado en el misterio de sus cosas íntimas, viendo la vida intensa de su yo, sabe arrancar



maravillosos sonidos a su lira, descubrir, con toda la tristeza de su ánimo, cosas muy bellas y conceptos muy profundos. Si la primera parte de esta obra, consagrada al verso mística, revela la personalidad de un poeta que vela por lo que tiene en sí como atributo de inspiración, la segunda parte, pequeños poemas en prosa, tiene enjundia, profundidad de concepto y alto valor literario.

Manuel de Castro pesa ya en nuestro ambiente con destello propio y llegará muy lejos si no desvía su modo de pensar, de sentir y de ver las cosas.

LINEAS CORTAS

—Mejor es ser cojo que tener que estar siempre sentado.

—Hablando poco, oirás mucho más

—A veces las palabras dulces rompen los huesos.

—Un imbécil tira una piedra al fondo del mar y cien pícaros no la pueden sacar.

—En la taberna y en el banquete todos amigos.

—No se nutren los ruiseñores con la cháchara.

—Quien tiene hiel en la boca todo lo encuentra amargo.

UN BUEN DESARROLLO

COMO SE OBTIENE EN LOS NIÑOS

Hace algún tiempo que se emplea en Europa la nueva fórmula alemana de iodo orgánico, llamada iodo viotónico y la fama con que viene acompañado este notable fortificante aumenta día a día. Esta fórmula tiene la propiedad de fortalecer directamnte la sangre y depurarla, siendo además muy agradable de tomar y superior a los vinos y jarabes iodotánicos que se emplean corrientemente. En los niños mal desarrollados y en los adultos débiles, inapetentes, etcétera los resultados obtenidos son realmente halagadores. Se usa antes de comer y en cualquier época del año.



ESQUELAS

Esther. — ¡Ahora comprendo!... Tu "cariño", infinitamente pródigo de todas tus graciosas galas, tuvo la "inteligencia" de conservar el corazón... ¡Fuiste muy pícara!... — **Roberto.**

Una detective: — Imposible dar cita por hallarme en Buenos Aires. Regresaré fin de mes y avisaré por medio de esta página y entonces tendré el gusto de solicitar entrevista a su amiguita. Muchas gracias por su atención. — **El del automóvel.**

Genes: — Retire carta día siguiente de salir esta revista, a su nombr, P. R. C. Central. **El que tuvo más suerte que el fotógrafo.**

Enamorada: — Todo depende de Vd. y a su elección dejo hora, lugar y día para poder verla. Conteste a Carnet de Identidad N.o 103015. — **Poste Restante A. G.**

Sombra y Luz. — Con gran simpatía, y con una honda emoción he leído su cuento titulado "Piedad". ¡Qué inmensa piedad hay en todo él... Me creerá si le digo que al leerlo tenía los ojos llenos de lágrimas y que he creído ver en el autor al hombre de mi ensueño? Sea Vd. piadoso conmigo también, contésteme — **Princesita azul.**

Señora de 47 años: — Si es sincera la relación de su atenta del 28 corriente, sírvase escribirme indicándome modo de poder dirigirme directamente a V.; seré atento y reservado. — **Correo Central 386.**

A tí: — mi apreciada amiguita, te pido disculpas por no poder salir de casa hoy, pués está él... — **Una campesina.**

Juana de Arco: — Recibí exquisita carta 30 de Enero. Espero verla igual día, misma hora y paraje del convenido anteriormente. Muy contento la saluda. — **Negrito B.**

"El mismo": — Soy morocha; esa noche vestía verde. Ruego y espero de su amabilidad se sirve remitir datos más concretos. — **Morochita de verde.**

Anita de la calle Mis.: — Viendo que me es imposible tener entrevista o correspondencia con usted, le pido indique forma de hacerlo para no hacerme sufrir — **Su Vecinito.**

Futuro esposo: — Dejé de contestar su esquela por enfermedad; si me recuerda y desea seguir, conteste a — **C. S.**

Siempre Sincero: — Enterada de su esquela envíole dirección. Casilla de Correo 803. — **Aneleh.**

Ilusión... ensueño...: — Si desea verme, en Galicia y Gaboto de 5 a 6; traiga **"Mundo Uruguayo" — La de beig.**

El divino sordo: — No me califiques de mala; las morochas no pueden serlo; sufrimientos purificaron mi corazón. En mi anterior envié dirección que no publicaron. Si te parece bien, envía tus iniciales y dirección — **Afectos Glicina.**

Morocha de Rosado: — Dé más detalles sobre el joven que días pasados cedióle asiento tren 18; y como vestía. — **Joven que cedióle asiento.**

Traje negro: — Creyendo ser la que Vd alude, que viajaba tranvía 54, espero verlo (después de salidas éstas líneas) en la calle Sierra entre Cerro Largo y Galicia a las 7 1|2 p. m.; yo esperaré todas las tardes — **La de lila.**

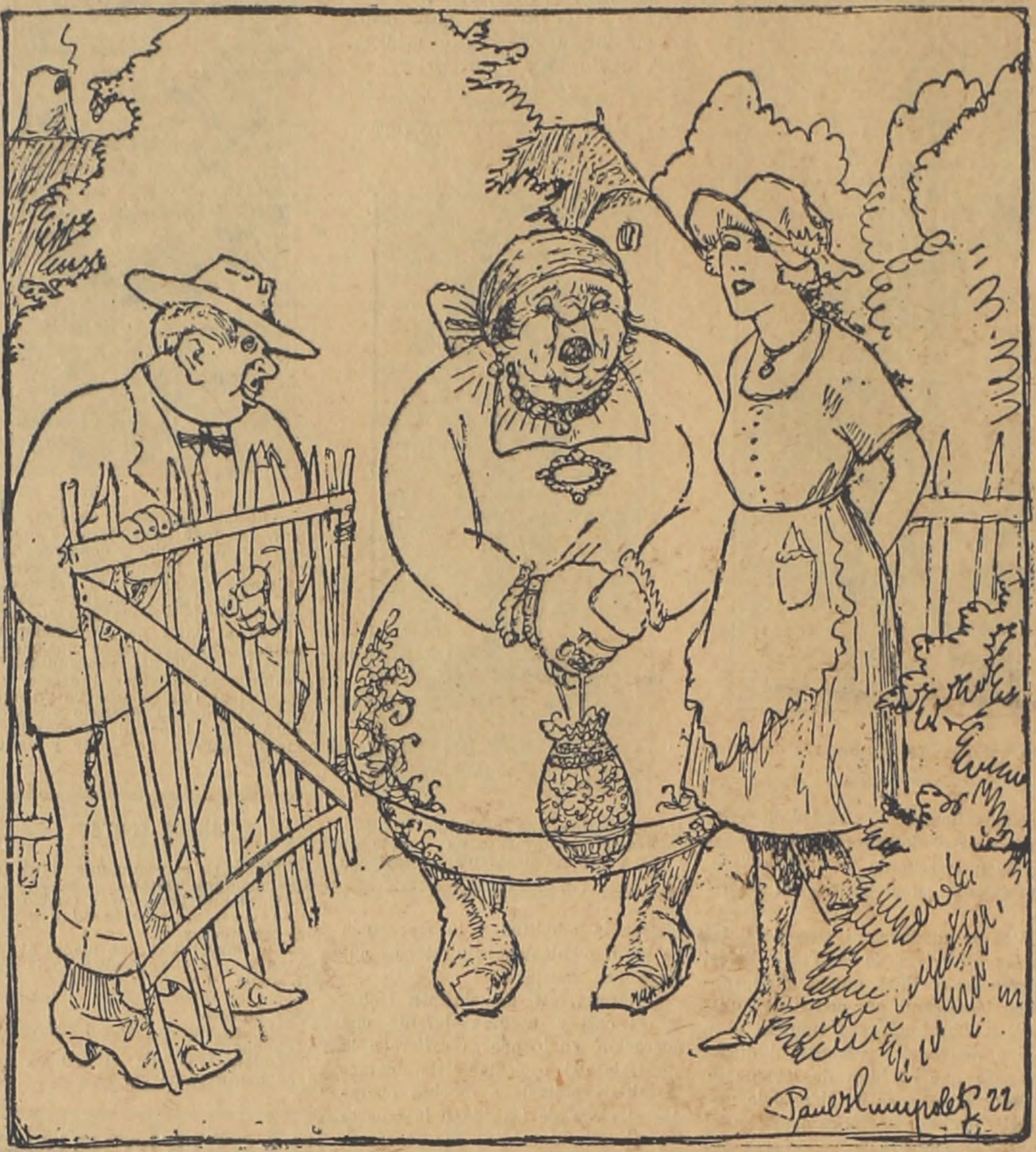
Enero 9: — Si es Vd. quien me imagino, conocerá también que el misterio es que quiero hacerlo mi amigo con quien disipar mi tristeza. ¿No lo crée? ¿Por qué si mi corazón es suyo? — **Una amiga.**

Fedele: — Enterada; creo ser capaz de amor puro y verdadero como Vd. desea, amor que sería eterno, pues aunque cuento 20 años nunca he amado, y veo en Vd. el hombre de mi ensueño. — **Alma triste.**

Fedele: — Poseo igual condiciones que Vd.; tengo 20 años y también desearía amar y ser amada; creo combatirá la causa de su tristeza, contestando a — **Rosa sin espinas.**

Ilusionada: — Dándome por aludido por coincidir con mi nombre pido me dé alguna dirección o cita, donde Vd. crea más conveniente. — **Alfredo.**

CAVALLERIA RUSTICANA



—Qué bien educado es su hijo!... Nos ha abierto la puerta para que entremos.
—Está tan acostumbrado! Todas las mañanas le abre a la vaca...

Recuerdos: — ¡Qué horror! Con apenas 21 años, casada y madre del N.o 7. Y yo que no sabía nada. ¡Pobre de mí! Un beso para tí y los siete, te mando con muchísimo cariño — **Míos.**

Recuerdos: — Creo no ser el o la aludida por Vd. ¿Quién es Vd.? ¿Qué cosas de importancia teníamos que disponer? Quedo affmo. y S. S. — **Recuerdos — Míos.**

Esquela Recuerdos Míos: — Devuelvo el beso que mandó, pues creo que no me pertenece. Ni la muchachita mía ni yo somos culpables de nada. Muy sinceramente. — **Recuerdos — Míos.**

Saludos: — Lea bien las esquelas y verá que está equivocado. Aparecieron en números anteriores esquelas firmadas "Saludos", dirigidas a mi seudónimo, — pero yo no me dí por aludido. La muchachita mía no es su es... Muy respetuosamente — **Recuerdos — Míos.**

Perdidas esperanzas: — Señorita, — su esquela es un gran misterio. ¿Vd. mandó una carta? ¿Quién debía escribir y como? Avísame si és "G. S." el amigo suyo; — entonces mandaré carta, avisada, Poste Restante o dirección a indicar por Vd. Muy sinceramente — **El amigo del bien suyo.**

Ojos negros: — ¿recuerdas al gordito a quien correspondiste con tus angelicales miradas la noche 4 corriente en teatro 18? Para más señas, llevabas sombrero negro, con rosas coloradas. Espero contestación — **El Gordito.**

Siempre Sincero: — Quizás una gran distancia nos separe... Tu dulce dueño.. ¡Ah! esas palabras vagan por mi mente, y me elevan hacia lo desconocido; donde todo es sonrisa y amor; pienso no sea para mí tanta felicidad. Soy pobre, seré más explícita por carta. Conteste dando dirección. Saludos. — **Espina de una flor.**

Víctor B.: — La amiguita que conversaba con Vd. playa Ramírez quiere saber porqué no ha vuelto. Espero o conteste— **Ofelia.**



LA MUJER DE MI IDEAL

Señorita rubia: — Creo llámase Adela, vive estación Manga, barrio Tellas, con Juan cambié saludos. Creo está comprometida pero no pierdo las esperanzas. Si se interesa conteste a — **H. G. rubio pintor.**

Encantadora morocha: que ví en Pocitos 19 Enero. A través de la distancia que nos separa, aún persiste en mí el misterioso hechizo que irradiaba su interesante personita. Recuerda al de la carpa 162 que le tomó la fotografía? Salió encantadora. — **Ego Sum.**

Morocho, ojos azules, ascendía 24, Florida y Canelones. No he vuelto a ver. Quedó enredado en sus miradas. — **B Sos.**

Vive calle Rocha, entre I. y B.; el inmenso cariño que le profeso, no debe ser humillado por sus desdenes. Si el motivo es poco, no importa, te ¡amo y me basta! Llevando tu imagen en mi corazón, te seguiré hasta la muerte. — **Rubio triste-1923.**

Enamorado, jovencita que paseaba en azotea acompañada hermanita y perrito; vestían color marrón, día 29 Enero ¿Recuerda al de enfrente? — **Feo.**

Preciosa y distinguida señorita, a quien tuve dicha saludar domingo 4 corriente, hora 12 del día, esquina San Salvador y Municipio ¿por qué ha cambiado? Su inexplicable actitud me tiene preocupado y hondamente disgustado. ¿Contestará a— **Un admirador sin esperanza?**

Lo constituye, la simpática joven que vive Rivera y P.., a quien seguí día 31 a C. Defensa y le selicité permiso para hablar. ¿Estará comprometida? Conteste a — **Stran Hat.**

Joven morocho, de regular posición, desea conocer a una señorita viuda de buena posición. Contestar a — **Casilla correo 556.**

Es la preciosa señorita, que domingo 4 hora 10 y 45 ascendió tren Rondeau; acompañada hermanitas. Quisiera entrevistarme con ella. Recordará al que le dió asiento? Conteste por ésta a — **J. F.**

Desearía encontrar, jovencita de 16 abriles, bonita, buena, cariñosa y dispuesta a brindarme todo su amor. Soy rubio, tengo 18 años buen empleo, y ansioso de amar mucho. ¿Habrá alguna? — **Joven sincero.**

Lo constituye, simpática morochita, que Domingo 4, seguí del Cine Libertad, hasta su casa calle C.... Im; estatura algo baja, vestía saco marrón. Si se interesa, estoy dispuesto a informarle sobre mi persona en todo lo que desée. Sea cual fuere su contestación, recuerde que espera ansioso. — **Morocho de negro.**

Preciosa morocha, de marrón, sombrerito con cerezas, que Jueves 1.° descendió tranvía 39 a las 14, en Rincón e Ituzaingó; seguíla por esta calle hasta Piedras; entró casa. Habiéndome sido imposible esperarla, le ruego que si sus muy lindos ojos recorren estas líneas y recuerda al que le dijo ¡Preciosa, Ricurita! conteste por ésta a — **Bancario.**



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

El único ensueño de mi vida, lo constituye el joven Oribe Ca... Estoy apasionada. Lo conocí 25 de Mayo 1920. Sus frases han quedado grabadas en mi corazón. Arroyo Malense. — **M. P.**

Es un joven, uruguayo, rubio, guarda tren Unión. Si fuera libre y recordara a la morocha que bajó en Sarandí y le habló al bajar! — **Enamorada.**

Joven que constituye mi ensueño: campesino como yo; hijo de estanciero, vive Picada García; es morocho, ojos negros. Lo ví 20 de Diciembre. — **Cheia de Cerro del Portón.**

Amo, con un amor sin igual, al simpático morocho de marrón, que veo amenudo por 18 y B. N.; Creo está empleado casa S... Desearía saber si tiene novia. Contestará? — **Morocha de gris.**

Es alto, esbelto, elegante, su distinción y maneras correctas denotan su educación cultura y hombría; su pulcritud en vestir muestra refinamiento y dignidad sin amaneramientos, ni frivolidad; suele estacionarse peluq. 18 de Julio entre Convención y Río Branco; usa lentes que velan su mirada soñadora. Sabe él quién soy yo? — **Romántica soñadora.**

Es el simpático morochito, que me fué presentado en fiesta familiar casa de M. L... Me dijo que estaba comprometido... pero no puedo creerle. Si contestara por medio de ésta... — **Morocha que espera.**

..**Lo constituye,** el divino rubito que días pasados saludóme en calle Sarandí. Acompañaban dos amigos. Creo tiene novia, pero un amor no se deja por otro? Espero conteste por ésta si en realidad está comprometido. Si fuera lo contrario! — **Morocha de beig.**

Amo a un jovencito, que está empleado casa F. calle Sarandí. Viste azul. Ví varias veces en Ramírez. Me dicen no tiene novia. Será cierto? Espero tendrá la amabilidad de contestarme... — **María Elena.**



CURIOSIDADES

La vajilla de oro del castillo de Windson, propiedad de la corona inglesa, forma la colección d este género mas grande que hay en el mundo. Está tasada en dos millones de libras esterlinas.

En algunas partes de Holanda, el nacimiento de un niño es anunciado por el color de las plumas del primer pájaro que se posa cerca de la casa: si es rojo, el que ha de nacer es un niño: si es blanco, es niña.

Cuando un perro ladra insistentemente en el Japón, hay derecho para llevar al arresto a su dueña, y si este persiste en tener el perro en su casa, se le condena a trabajo durante varias semanas a beneficio de los vecinos cuyo sueño impedian los ladridos.

Tinas de lavado de cerca de 100 metros de diámetro y un metro de profundidad se han construido en Australia para lavar automóviles. El vehículo entra en la tina, es rociado por medio de una manga y secado luego electricamente.

Las flores se abren y se cierran de acuerdo con la temperatura, no con la luz, dice un hombre de ciencia francés cuya palabra merece entero crédito.

EL ALUMBRADO POR PROYECCION



El alumbrado por proyección se usa para iluminar por la noche la famosa estatua de la Libertad, que con su faro señala la entrada al puerto de Nueva York

A las preguntonas

Madre del campo. — Hace Vd. perfectamente en desear instruirse para hacer frente a los deberes que va a imponerle su próxima maternidad. Puedo recomendarle los siguientes libros: "El Bebé", del Dr. Narancia; "El libro de las Madres", del médico argentino Arauz Alfaro; "Nuestros Hijos", del Dr. Zerbino; "Matereología", del Dr. Lamas. Ahora bien, por cuenta propia, le hago traslado de los Diez Mandamientos que el Departamento de Sanidad Infantil hace estudiar a todas las madres en Nueva York: "1.° Tú y tu marido debéis estar sanos antes del nacimiento del niño. 2.° Haz todo lo posible por amamantar a tu hijo, durante la mayor parte del primer año. 3.° Alimenta a tu hijo con toda regularidad ya le estés dando el pecho o manteniéndolo a biberón. 4.° No le darás a tu hijo sino la justa cantidad de leche. 5.° Sé constantemente limpia, tanto en tu persona y en tus cosas, como en la persona y en las cosas de tu hijo. 6.° Dá a tu hijo gran cantidad de aire fresco y puro y haz que reciba las caricias del sol. 7.° Vigila constantemente a tu hijo y asegúrate de que se siente enteramente cómodo. 8.° Nunca des a tu hijo ninguna medicina que no haya sido ordenada por el médico. 9.° Aún estando convencida de que tu hijo está sano hazlo examinar por un facultativo. 10.° No atiendas nunca a los consejos de tus vecinos, acerca de la medicación y tratamiento de tu hijo".

Juan José. — Gracias a la gentileza del Consulado Americano, puedo responder a las preguntas referentes a Estados-Unidos, contenidas en su carta. Posiblemente el monumento más notable que ostenta Nueva York sea el de la Libertad iluminando al mundo, que se alza en la isla de Bedloc del puerto de la citada ciudad. Otra estatua o monumento imponente es la tumba de Ulises S. Grant, situada en la Riverside Drive y calle 123; dicha estatua mide 160 pies de altura.

Las demás respuestas van siguiendo el orden con que Vd. las pide: Vice-presidente de los E.E. U.U., honorable Calvin Cooledge; secretario de Estado, hon. Charles E. Hughes; Ehbajador Americano en Inglaterra, hon. George Harvey; secretario de la Marina, hon. Edwin Denby; presidente del Senado, hon. Calvin Cooledge; idem, de la Cámara de Representantes, hon. F. A. Gillett.

..*Un estudiante.* — Ignoro qué nombre tiene el Liceo departamental de Maldonado, pero creo que su carta no se perderá si la dirige al Director del Liceo, señor Francisco Mazzoni, para entregar al profesor a quien le escribe.

Un chacarero. — Para conservar huevos de un año al otro, puede emplear este procedimiento: procúrese vasijas de una capacidad para 40 o 60 huevos; no más grandes, porque el mismo peso podría romper los del fondo y ocasionar una pérdida de consideración; se prepara un agua de cal echando poco a poco 100 litros de agua sobre 10 kilos de cal, tratando de desleir bien esta mezcla. Por espacio de algunas horas, se deja reposar este líquido y se traslega a otra vasija en la que se colocarán los huevos luego de puestos para que no pierdan nada de su natural y primitiva frescura. Se tendrá de reserva en otro recipiente, más agua de cal, para ir agregándola a medida que se van colocando los huevos del día. Una vez llena la vasija, se baja a una cueva o sótano para que permanezca expuesta a una temperatura igual y cuidando de que quede bien tapada para impedir todo contacto con el aire. De todas las experiencias al alcance de las personas que habitan en el campo, ésta es la única que ha dado siempre excelente resultado.

Vecino del Prado. — Se aconseja como muy eficaz para destruir el pasto de las avenidas o senderos de los jardines, el regarlos con agua mezclada de ácido sulfúrico a razón de 1 litro de ácido por cada 100 litros de agua. El método es infalible; pero es preciso tener mucho cuidado con las plantas de los arriates, como también con la ropa, pues este líquido les sería muy perjudicial.

H. R. S. — El perdón es talvez el impulso menos grato al ofensor, pero sin duda el que más consuelo deja al ofendido. Hay muchas virtudes que elevan al hombre sobre el nivel de los vulgares, y cuando la oportunidad de elevarse se presenta nadie debiera eludirla, sino por el contrario, asirla presuroso con el contento de saber substraerse a las pasiones ruines o sencillamente a los sentimientos inferiores. Su jefe no es malo, pero es irreflexivo; perdónele Vd. y cuando vuelva a enfrentarlo muéstrele no un semblante risueño, lo que sería poco digno, sino una expresión noble y serena que es, a la manera de Jesús signo inequívoco de superioridad.

Pensando en Vd. y en el jefe a quien debe obediencia y fidelidad, he recordado esta frase de aquel célebre filósofo que se llamó Montaigne: "la vida no es de suyo ni un bien ni un mal, sino el lugar del Bien o del Mal, según que el hombre practique lo uno o lo otro".

Beatriz de los Ríos.

Psicología de un ladrón

¿Cómo un hombre capaz de tender un lazo sutil e inteligentemente preparado, puede faltarle un día la imaginación para robarse groseramente unas alhajas?...

Ese es el caso de Schwob, detenido por esa triste hazaña por la policía de París, pero que tuvo en su vida una hora de genio.

Entró una noche a un club elegante del que formaba parte entonces, fumando en una boquilla que fué muy admirada por su vecino.

—¿Quiere Vd. una? — dijo Schwob, — no cuestan más que 2 francos 90.

—¿No?... Vd. se buerla de mí!..

—De ningún modo. Deme usted 2 francos noventa y le doy una boquilla como la mía.

—¿Ahora mismo?

—En seguida. Debo tener unas cuantas en el bolsillo.

—Pues bien, asunto concluido. Aquí están los dos francos 90.

—Y aquí está la boquilla.

El amigo la toma, la examina, admirado, y le hace ver su adquisición a todo el mundo.

—Schwob, — dicen otros socios del Club, — ¿tiene alguna otra boquilla?

—Tengo cinco o seis más.

—¿No querría venderlas?

—Con mucho gusto. Dénme dos francos noventa.

Se los dán. Entrega las boquillas y se pone a jugar otra vez, imperturbable. Al día siguiente, uno de los beneficiados se allega a él, apenas entra, y le dice:

—Schwob! ¿no sabe usted lo que me ha sucedido? Le mostré mi boquilla a un cigarrero y me dijo que me daba por ella cien francos si la vendía. Se encarga, dice, de venderla en ciento cincuenta con la mayor facilidad.

—Ya lo sabía, — dijo Schwob con tono compasivo.

—¿Cómo? Lo sabía usted?

—Ya lo creo!... Es un procedimiento que he inventado. Ambar artificial, amigo mío, imposible de distinguir del ámbar verdadero. Hasta ahora las imitaciones se reconocían a la primera ojeada. Pero, usted vé, el comerciante mismo se ha engañado. Piense qué beneficios se obtendrían vendiéndolas aunque no fuera más que a ciento cincuenta francos, ya que salen a 2.90. Pero la gente es tan tonta, mi amigo! No hay manera de obtener un capital para trabajar!

Se adivina el final: — todos los compradores de boquillas aportaron su dinero y el de sus amigos. Y Schwob se procuró así... tres millones de francos. Tres millones!. No le habían costado más que el trabajo de comprarle a un honrado comerciante unas cuantas boquillas a 150 francos, que revendió a los tontos por 2 fr. 90.

Curiosidades

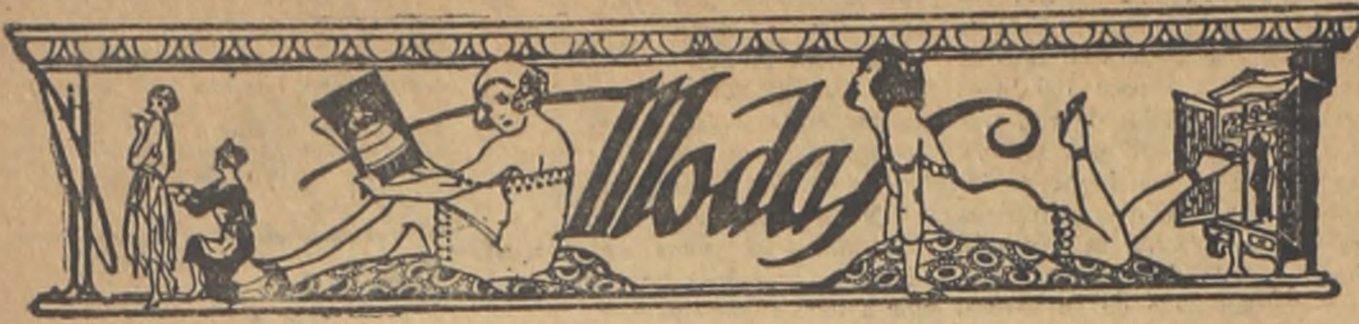
Los siluroides son pezes que pueden pasar un día entero fuera del agua, sin morir. Ofrecen también estos animales la particularidad de gritar cuando se les pretende agarrar, emitiendo sonidos parecidos a los de la flauta.

Los pájaros son muy cuidadosos de su higiene. Cuando tienen agua la utilizan para bañarse zambulléndose en ella y cuando carecen del líquido se limpian el cuerpo con arena o tierra, esponjándose y restregándose con ella. Las Golondrinas prefieren para su baño, agua de lluvia muy pura.

En las escuelas japonesas no se concede vacaciones a los niños. El año escolar empieza el 1.o de Octubre y termina el 30 de Setiembre. Si esto ocurriera aquí, no habría quien se dedicara al magisterio.

Los fabricantes de fósforos padecen horribles dolores causados por los vapores que se desprenden de los componentes que entran en la preparación de los mismos.

Las señoras de China recogen cuidadosamente hasta la última hebra de los cabellos que se les caen al peinarse y cuando tienen una buena cantidad tejen medias de pelo, pues abrigan la creencia de que estas la preservan, como ninguna otra, de la humedad.



Consideraciones sobre el Verano

El verano se vá rapidamente o mejor dicho, poco se hace sentir, pues si nos favorece con tres o cuatro días de sol bastante fuerte para hacer subir la temperatura, enseguida vuelve a cubrirse el cielo, cae la lluvia y el frío se hace sentir. El frío! así como suena. Será acaso que la tierra se enfria poco a poco y que el simpático verano, con sus radiantes días de sol y luz, tiende a desaparecer? Y como si la temperatura desapacible no fuera suficiente, trae con ella a veces una corte de lloviznas — cuando no lluvia torrencial— de ventarrones (hasta el pampero ha silbado ahora como si estuviéramos en pleno invierno!) y de otras variaciones atmosféricas no menos desagradables...

Todo esto obliga a dejar colgados en los roperos los trajes claros, vaporosos, llenos de gracia, para vestir aquellos de género de lana que, por sábia previsión no fueron guardados entre naftalina y alcanfor.

El verano de Montevideo, antes temporada ideal de gran atracción para nuestros vecinos de allende el río, se ha vuelto hosco en los últimos años, tan hosco que no permite casi programar fiestas al aire libre, porque puede descontarse la seguridad de que, en la tarde o la noche de la realización de cualquiera de ellas, caerá un chaparrón y por lo tanto se aguará la fiesta...

Na hay pues que esperar a los primeros soplos del otoño, para pensar en un traje de relativo abrigo, que



aún cuando no sea "tailleur", porque la moda no está decidida a este respecto sino cuando el invierno se aproxima, — llene ampliamente el cometido de evitar resfríos a su dueña, sin quitarle nada de su elegancia.

A este estilo de vestido, pertenece el primer traje que ofrecemos hoy, de forma práctica y fácil de llevar, un poco común quizá pero a la que un toque nuevo puede darle derecho a figurar en la última moda. De un color ladrillo algo furte (ya que ahora todos los tonos vienen muy pronunciado, como desquite de la larga temporada en que solo se vieron el negro y los colores opacos) tiene como novedoso adorno, una serie de galones de seda negra, escalonados en la delantera del traje, en la manga larga y recta y en el cuello cuadrado.



Nada es tan gracioso y favorecedor para casi todas las siluetas delgadas como los plegados, hoy más elegantes que casi todos los demás adornos. En el modelo segundo, la falda vá rodeada de caídas en pico sumamente plegadas y la blusa es sencilla, con mangas flojas y cuadradas que se abren al codo y trans forman el vestido en lucido traje de vestir, si el material que se emplea es crépe de Chine y gasa chiffon. En una tonalidad gris oscura y clara y con una hebilla de acero en la cintura, quedará preciosa esta toilette para una señora joven y de siueta fina y esbelta.

Para las siluetas a las que no favorezca ni el traje-abrigo, ni el vestido con muchos plegados, quedará especialmente bien el modelo Cairet que ofrecemos en el tercer grabado, modelo recto, confeccionado en una sola pieza, elegantemente adornado con galones, colocados verticalmente. Una hilera de botones de acero baja en el costado izquierdo y una borla negra llega hasta el borde de la falda, suspendida al talle por ancho cordón de seda. A esta sencilla y armoniosa toilette acompaña un sombrero de fieltro blanco, con borde de piel de castor negra y guia de flores negras rodeando la copa.

Crónicas de París dicen que los apuntes tomados en las primeras fiestas de la temporada, han puesto de relieve lo variado e individual de la moda del momento. Un nuevo



adorno para los trajes, consiste en un cinturón a modo de leopoldina de cinta negra, con una alfiler de diamante. El fieltro sigue siendo el material preferido para los sombreros de señoras y niñas. Los abrigos se llevan cortos y largos, capas de terciopelo, con forro suelto de crépe Georgette, de piel con el interior en gruesa y llamativa seda, en géneros prácticos de lana, para los días de lluvia y las mañanas frías. Guantes también largos y cortos o bien de gamuza y piel de Suecia, colocados arrugados encima del brazo, o de puño decorativo, perforados y con adornos de metal. Zapatos de color, haciendo juego con la tonalidad del vestido, y con tirillas de charol de reluciente negro. Faldas bien largas, que casi alcanzan al zapato y que hacen pensar en la volubilidad de la moda que, poco tiempo hace, dejaba al descubierto casi toda la pantorrilla... enfin una tendencia a llegar al suelo, quizá para concluir por hacerlo, como ocurría con los trajes de cola que se llevaron hace muchos años.

Pero talvez no llegue a ocurrir esto, pues hoy por hoy la preocupación que origina la higiene, evite que el vestido pueda ser también un inconsciente trasmisor de microbios.

Los colores del vestido y la belleza

No todas las mujeres tienen ese instinto que las permite elegir los colores de sus trajes de modo que armonicen con los del pelo, ojos y cutis, y, sin embargo, el problema no es muy complicado, como lo demuestran las siguientes reglas.

El color violeta claro no deben usarlo más que las que tengan el cutis claro, libre de toda amarillez, y lo mismo puede decirse del rosa fuerte y del azul turquí.

El azul porcelana y las diversas tonalidades, desde el azul celeste al verde mar, sientan bien tanto a las de pelo castaño como a las rubias, siempre que tengan el cutis muy blanco y las mejillas sonrosadas, pues de lo contrario deben huir de los tonos más vivos de esos colores y limitarse a los tintes pálidos y suaves.

El verde y el castaño pálido sientan perfectamente a las mujeres de pelo rojizo, así como los matices semejantes al de su cabello, sobre todo si tienen golpes de blanco. Deben, sin embargo, las pelirrojas evitar el carmín, el azul claro y el malva azulado; el gris hay que desterrarlo, y los rojos, como el geranio, el rosa viejo, el cereza, el amapola y el carmesí son completamente imposibles.

Tanto el negro como el blanco son apropiados para las de pelo rojo, especialmente en trajes de noche, porque el cutis blanquísimo que suele acompañar a las cabelleras de dicho color resalta mucho con el vestido completamente negro.

Una mujer rubia de cutis blanco y sonrosado perfectos puede usar blanco, especialmente por la noche, en que las amortiguadas luces la favorecen.

Las morenas obrarán sabiamente si se atienen a los blancos marfileños y huyen de los blancos puros. A un rostro lustroso acompañado de ojos y cabello obscuros, le caen muy bien los rosas carminosos y los azules de Sajonia.

Agunas mariposas no comen nada. Nacen con suficiente fuerza vital para cumplir su misión en la vida y luego morir.

El hígado de las personas adultas pesa cerca de dos kilos. Está situado en el lado derecho y hacia arriba del estómago; lo que explica que algunas personas sientan molestias si se acuestan sobre el lado izquierdo, en cuya posición, al descansar el hígado sobre el estómago, lo comprime un poco.

Para el cuidado del cutis...

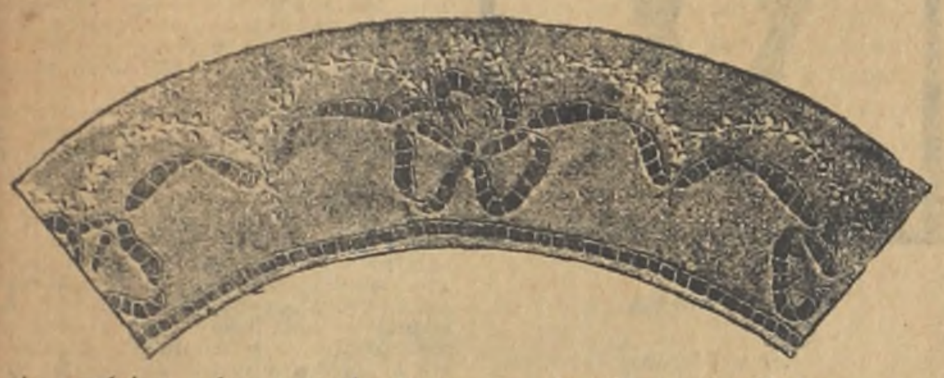
Se recomiendan los exquisitos productos L'Orienne, crema con jugo de lechuga N.° 3 poderoso tónico de os músculos faciales, suaviza y blanquea la piel. N.° 9 con jugo de pepino para epidermis sensibles, muy anteséptica, previene las pecas y clarea el cutis. N.° 7 muy recomendada para las personas que practican sport, quita el parpado y la sequedad de la piel, y adhiere los polvos. Los polvos blancos L'Orienne dan a la piel frescura y color natural; los chair, de gran moda son invisibles, dándole a la tez un aspecto juvenil. Para el cabello encanecido, una sola aplicación de la tintura L'Orienne devuelve su color natural.

Venta en Farmacias y Perfumerías
Agente: A. MANZI
Lavalleja 2098, Montevideo



ABAT JOUR PARA LA VELA

Un pequeño bibelot que adornará la mesa de luz, es esta pantallita para la vela, hecha en borde-



rie anglaise, sobre nansuk de color blanco.

Se toma un pedazo de la tela, que mida cuarenta centímetros por veinte, y sobre él se copia el dibujo, que representa una cinta que se despliega, anudándose aquí y allá.

La cinta está calada a la inglesa con bridas, mientras que toda la guirnalda va bordada al plumetis. El borde superior va igualmente calado a la inglesa con bridas.

Una vez terminado el "abat jour" se coloca sobre un aparatito forrado con pongé de color, ligeramente fruncido. Se cierra por una costura disimulada, y luego se hace alrededor y en la parte alta, una puntillita de hilo, para que su terminación sea más delicada.

Como la puntillita va cosida solamente al nansuk, dejando libre el pongé, es fácil quitar el pequeño "abat-jour" para lavarlo cuantas veces sean necesarias, y con mayor facilidad.

Comidas y banquetes

Indicaciones para los que invitan a comer

Para cumplir los preceptos que la cultura y la moda imponen a comensales y anfitriones, hay reglas que son aplicables a unos y otros, aún cuando los últimos tienen otros deberes que llenar para con sus convidados.

El que invita debe tener siempre un aire natural y risueño, no gloriándose neciamente de lo espléndido de la comida, ni solicitando elogios con excusas estudiadas. La dueña de casa no debe celebrar a su cocinero ni a sus servidores, ni elogiar sus vinos como los mejores, ni sus manjares como costosos y raros en la estación. Tampoco se enojará con el cocinero en presencia de los invitados, ni reprenderá a los criados, ni les hará advertencias de ningún género. Si cometen estos alguna falta, no ha de dársele importancia, procurando que pase inadvertida.

Nunca debe instarse a comer ni a beber, porque obligan a los comensales a que coman y beban en demasia es costumbre antigua y dejada de lado, porque la gentileza de los dueños de casa y el agradecimiento de los convidados, no deben graduarse por la cantidad de alimento consumido. Y por lo tanto, exceptuando el caso de personas sumamente tímidas, que necesitan que se les anime con alguna que otra frase amable para comer y beber, la señora de la casa no ha de dar muestras de reparar en la inapetencia de sus invitados.

Lo que si debe procurar, es que la conversación sea amena; sin que decaiga con esos silencios prolongados en que se escuche solo el ruido de las mandibulas al masticar los manjares. Los chistes de buen tono, han de surgir y continuar con viveza, tratando de que no hieran la susceptibilidad de nadie, y no dando lugar a que la alegria se convierta en clamorosa y exagerada.

La conversación, conviene que esté generalizada, lo que no es difícil cuando los comensales son poco numerosos. Si se particulariza, el tono de la voz ha de ser natural, y en ambos casos, sin accionar ni hacer bruscos movimientos con el tenedor o el cuchillo.

Ni en la mesa, ni en ninguna parte en sociedad, resulta de buena educación cuchichear y reir burlonamente, ni los apartes prolongados, cuando se mantiene una conversación animada y larga. No es correcto hablar a otro por delante de un tercero, ni dirigir la conversación de un extremo a otro de la mesa. Tampoco se debe hablar con los criados, ni alabar sus servicios, ni las viandas que nos presentan, a menos que exista suficiente intimidad en la casa.

Los dueños de casa cuidarán de dirigir hábilmente la charla en la mesa, evitando ciertos asuntos y cierta libertad de palabras, que son incompatibles con el buen tono. Hay personas que esperan la hora de la comida para contar el horror del día, el crimen o asesinato reciente, los muertos de la semana y hasta los detalles de una enfermedad u operación quirúrjica, con pormenores espeluzantes. Para semejantes temas, es preferible callar.

EN CHINA



El Dios de las cocineras

Hinchazón de los párpados

Contra la inflamación de los párpados se recomienda hacer ligeros masajes con esta preparación:

Aceite de recino: 5 gramos; vaselina: 5 gramos; aceite de oliva: 5 gramos; tanino: 0.50 gr.; ácido galico: 0.50.

Es buena precaución la de lavar previamente los ojos con agua templada. Las personas que por no digerir bien, sospechen que esta es la causa de la hinchazon casi normal de sus párpados, deben adoptar un régimen alimenticio del que quedarán totalmente suprimidos los manjares con muchas especias.

Las bolsas que se forman debajo de los ojos, en muchas personas, son frecuentemente manifestaciones de artritismo. El remedio está en la alimentación, de la que se deben suprimir las carnes grasas y las bebidas alcohólicas.

Un severo régimen vegetariano suele ser de resultados beneficiosos y rápidos para hacer desaparecer la molestia.

Del trato social

Visitas de confianza

Como su nombre indica, estas visitas suprimen toda etiqueta, pero no por eso ha de echarse en olvido durante ellas, la correción y las buenas maneras. Hasta es a veces más difícil para una señora de casa, el mantener y dirigir una conversación de intimidad, sin infringir las leyes de la urbanidad y del buen tono que cuando se trata de una visita de ceremonia. Sin embargo, hay quien cree que la confianza escluye toda idea de compostura y miramientos, que se puede uno recostar en los divanes, fumar, poner una pierna sobre otra etc.

La circunspección ha de ser tan natural en nosotros que nada parezca afectado, ni indique fatiga al practicarlo, y la de observarse en todos los casos de la vida, en la intimidad y en público, lo mismo con los de casa que con las visitas de más cumplido. No se debe, por muy intimas que sean las personas que se encuentren reunidas, criticar ni ridiculizar al que se marcha. Instintivamente pueden pensar las que quedan que al marcharse de la visita, les ocurrirá lo propio. Le señora de la casa debe pues, con suavidad y tacto defender y atenuar los ataques que se dirijan a la persona ausente mostrando de esta manera que no aprueba semejante conducta.

No se debe tampoco hablar a voces ni intentar monopolizar la conversación, ni hablar por delante de otra persona como no es tampoco correcto el jugar con los flecos o borlas de los muebles.

Como se evita la caida del cabello

Que triste espectáculo produce el ver a tantas personas jóvenes, hombres como mujeres, con calvicies prematuras.

Esto hoy puede evitarse fácilmente usando la siguiente fórmula del sabio higienista alemán, Dr. Schultz, para combatir la caída del cabello, la caspa, la seborrea, y demás enfermedades del cuero cabelludo:

Agua de colonia . . 200 gramos
Glicerina . . . . . 30 "
Extracto de Kurmant 30 "

Se mezcla todo en un frasco, agitándolo bien, luego se fricciona suavemente el cuero cabelludo, dos o tres veces al día.

A fin de evitar posibles engaños recomendamos preparar uno mismo esta receta.

Para la Mujer

EL CUIDADO DE LAS UÑAS

Ya no es necesario pasarse las horas con el polissoir para dar brillo y color a las uñas; hoy las damas disponen de un método muy sencillo y práctico, que consiste en pasarles un pincelito humedecido en Esmalte de China, teniendo cuidado de usar el color rosa para las uñas pálidas y el color natural para las rosadas.

Las uñas cuidadas con este esmalte no pierden el brillo al lavarse las manos, pues para que lo conserven sólo basta frotarlas con un pañito seco después del lavado.



ANAGRAMA CON PREMIO

A. Faunomanco.

Lita decía a Faunomanco:
tú solo temes herede
y eres polvo
y al polvo tornarás

Hallarás la solución
en colegas de la Sección.

Maestrita.

Entre los colaboradores que envíen la solución exacta de este anagrama, antes del próximo miércoles, se sorteará un elegante tomito con las *"Rimas"* de *Gustavo Adolfo Becquer,* donado por *Maestrita.*

CHARADA

A Gitanilla, con admiración y simpatía.

Gitanilla de la raza despojada y [abatida,
de esa raza que hace siglos, por la [senda de la vida,
peregrina con su *todo,* su dolor y su [orfandad,
hoy te ofrece un "minnesinger" con la [fe de su plegaria
y el apoyo de su brazo, Gitanilla so- [litaria,
la región de los ensueños con su luz [de idealidad.

⁂

Alejemos de los ojos la visión desnuda [y fría
de la vida y la materia con su gris [monotonía,
de la oscura y la *postrera* tras *segunda realidad*
y elevémonos muy alto, con la unción [de la esperanza,
para ver otras regiones donde todo [sea bonanza,
donde exista de la Forma la suprema [libertad

⁂

Gitanilla soñadora, *prima* loca fan- [tasía
fácilmente se desborda y entusiasta [desvaría
porque sabe, poco o nada, de la triste [humanidad.
¡Flor de ensueño y de esperanza, [pajarillo peregrino,
tú, que trinas dulcemente cabe el [borde del camino
y eres alma y eres ritmo, ten un poco [de hondad!

⁂

De bondad para el que hoy quiere— [soñador de un imposible—
colocar en tus altares, como ofrenda [inmarcesible,
esa flor ensangrentada que se llama [corazón;
de bondad para el que implora la [alborada de tu risa
y el abismo de tus ojos. ¡Ven, errante pitonisa,
y marchemos los dos juntos al país [de la Ilusión!

Minnesinger.

FRASE HECHA

A Adonai



JOTA
NADA

Lirio del Valle.

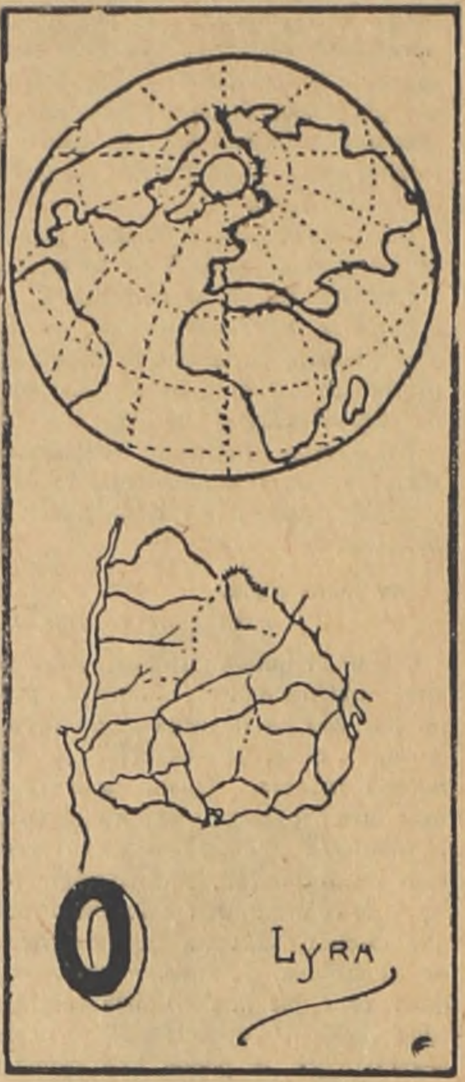
JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Italia.

GRAVE

Hamlet.

JEROGLIFICO



LOGOGRIFO

1
9 2 8
1 7 6 2 8
4 3 7 8 7 9 2
1 2 3 4 5 6 7 8 9
4 3 7 8 7 9 7
1 2 8 7 6
9 2 8
6

1 Consonante; 2 Tribu de israelitas; 3 Personaje mitológico; 4 Teólogo español; 5 Escritora francesa; 6 Ciudad de España; 7 Profeta; 8 Río de Europa; 9 Consonante.

T. V. O.

Belkis.

CHARADISTICO

2.ª 1.ª	2.ª 3.ª
Tiempo de verbo	**Parte del arado**
2.ª	1.ª 3.ª 4.ª
Nota.	**Colectivo.**
1.ª 3.ª	4.ª 1.ª
Tipo español.	**Señora.**

TODO:
Fenómeno marítimo

Mildrett.

LOGOGRIFO

2
1 8
4 7 8
3 4 5 8
4 5 3 8 6
1 7 3 4 5 6
1 2 3 8 6 7 5
1 2 3 4 5 6 7 8
3 8 6 7 3 2 8
4 6 5 3 8 6
1 5 4 8 6
3 5 3 5
6 2 5
5 7
3

1. Vocal; 2. Verbal; 3. Parentesco; 4. En topografía; 5. Infinitivo; 6. Varón; 7. Eclesiástico; 8. Mujer; 9. Halago; 10. Instrumento; 11. Verbo; 12. Fruta; 13. En hidrografía; 14. Verbal; 15. Consonante.

Sancho.
(Colonia).

CHARADA-FABULA

A Bernardo del Carpio

Un *cuarta tres* vanidoso
sin ninguna ilustración,
quiso a hermosa *solución*
"tomarle el pelo". Un buen día
preguntóle si sabía
lavar, coser y planchar
pues él, enfermo, encontrar
deseaba, quien tal supira,
y a la *total dos postrera*
causóle el muy fanfarrón.

⁂

Sabes muy bien *cuarta tres.*
que yo no puedo mojarme
ni a las llamas arrimarme
aunque me agrada la luz.
Pero, al comprender que tú
tienes ganas de bromear,
te respondo que a buscar
sirvienta (si estás enfermo)
vayas hasta el mismo infierno
y te quedes por allá.

Vizconde de Carma.
(Buenos Aires).

ANAGRAMA

Mi Elba: "Allá en el Sur"

Del cine, son dos estrellas
muy populares y bellas

Bibí y Zozo.
(Canelones)

ANAGRAMA

SACO TRES...

Ha sido un gran filósofo que ha [muerto
por su dotrina, erguida la cabeza;
al tomar la cicuta, fué un valiente
que libó del saber honda tristeza.

El del Cerrito.

FRASE COMPRIMIDA

A El de la Bolsa.



ANAGRAMA

DENME TIERRA MORA

Pide tierra mora
y no obstante,
constantemente la toca.

Grifito y Grifo.

ANAGRAMA

El fugó y ni miró

Periodista de fama
verás en mi anagrama

El Inglés.

ANAGRAMA

Siga así, Maja, ¡Corre!

Siga y siga más
aunque no corra,
que aquí hallará
autor y su obra.

Policarpa Salavarrieta.

ANAGRAMA

A Rita Reforti

BESADLE RIZOS, RITO

Besadle rizos, Rito
y podreis ver,
si ella es un genio
o si es mujer.

FRASE HECHA

V

Jacques.

ANAGRAMA

Al ingenioso Leonidas

¿PENA PARA EL BOTON?
¡NO!

Audaz e inteligente
gloria fué por valiente.

Clio.

FRASE HECHA



ANAGRAMA

Para los tres.

NEGRO, CONDE VIRIL:
¡HAZME LINDA CONDESA!

Muy pronto podrás hallar,
si los buscas con paciencia,
a tres colaboradores
de envidiable inteligencia.

Métome en todo.

CHARADA

A Selva

Sé que un día ya tarde arrepentida,
sintiendo la conciencia atormentada,
un dos tres fin querrá ser transpor- [tada,
de *segunda* dolor compadecida,

Para encender de nuevo, condolida,
la luz por los desdenes apagada
y alumbrar de *dos* alma la morada
que en la tiniebla fuera sumergida.

Mas estará, por su siniestro hado,
quinta dos cuarta quinta, resultado,
de tanto sufrimiento, el corazón
[illegible]
y al encender la luz endemoniada,
alumbrará del alma en la morada
el cadáver de *dos* falsa ilusión.

Domardo.

COMPRIMIDO

A Violeta de los Alpes.

PtEaRtRaO

Flor de un día
y Espinas de una flor.

SOLUCIONES DEL Núm. 213

Espejo... Charada de La Princesa de los bucles blondos: Delirio; *Comprimido en figura con premio de Siremo y Titoto:* Acanalado; *Anagrama de Centauro:* Barcelona; *Anagrama de La señorita Capricho:* Benito Mussolini; *Comprimido de Brehamd:* Dentinol; *Comprimido de Repórter:* Encerados; *Jeroglífico Comprimido de Harija:* Notas del Parlamento; *Charada de La divina Eulalia:* Olvidado; *Frase Hecha en figura de Gaucho pobre:* Bajándole los humos; *Anagrama de Whispering...* Fernán Silva Valdés, Agua del tiempo; *Comprimido de Oxe:* Intercalar; *Anagrama de K. D. T.:* Arturo Toscanini; *Anagrama de Lyra:* Actea, Daniel Amado Ríos; *Charada de La Rebelde:* engañadora; *Frase Comprimida de Rasputín II:* Es más largo que lazo; *Jeroglífico Comprimido de Dolora:* Una conciencia negra; *Charada de Cautivo:* Pasatiempo; *Anagrama de Pensatore di verano:* Gitanilla; *Charada de Júpiter:* María; *Logogrifo de A. de la S.:* Gaudencio; *Frase Hecha en figura de La divina Eulalia:* No tiene la culpa el chancho sino quien le rasca el lomo.

En el próximo número daremos la nómina de los colaboradores que enviaron la solución exacta del *comprimido en figura, con premio de Siremo y Titoto,* y los resultados del sorteo de práctica.

MARCONIGRAMAS

La Sulamita, Gauchito. — No olviden Vds. que están a su disposición los premios que tan brillantemente conquistaron en nuestro último *gran torneo extraordinario.*

Saludos afectuosos. Recibido el envío de la *Sulamita.*

Julio y César — Con verdadero placer los incorporo a la gran familia de *"Pasatiempos".* Publicaré su juego en figura y los comprimidos sin dedicatoria. Los pasatiempos dedicados a *Italia* y *Cora y Tonito* y el que gentilmente me ofrecen a mí, ya han sido publicados. No me extraña que ello haya pasado inadvertido para Vds. porque, actualmente, las secciones ingeniosas, por suerte, se multiplican... y es difícil controlarlas todas. La solución de Vds. al juego con premio de *Tannhauser* llegó tarde; los tendré en cuenta en el próximo sorteo.

Justha — ¿Quiere que le sea franco, estimada amiguita? No me agrada su última remesa. Espero pues, un nuevo envío, pero ¡por favor! no me remita otra vez *"aquello"* que dice amigos de lo moderno y, sobre todo, *"soldados a las armas"* porque somos de lo original...

La Rebelde. — También su solución al juego con premio del colega *Tannhauser* llegó fuera de término, pero, en compensación, incluiré su pseudónimo en el próximo sorteo. Retribuyo sus saludos

Adonai — Lo mismo que a *La Rebelde* en cuanto a la solución. Gracias por su felicitación; ella corresponde en justicia, a todos los colegas en general y particularmente a los que, como Vd., triunfaron en el último torneo. Afectos.

Zapicán, Ariel X — Las soluciones de Vds. llegaron tarde, pero vean lo que digo a *La Rebelde, Adonai* y *Julio y César.* Saludos.

Perlette — Recibiré gustoso la anunciada remesa, tribuyo su saludo.

Minnesinger. — Todo el material de su remesa es excepcionalmente bueno, más aun, magistral. Lo felicito pues por su labor cualitativa y cuantitativa y trasmito a *Hamlet* su pláceme cordial. Espero tener el gusto de verlo pronto.

Hamlet. — El inteligente colega *Minnesinger,* que es un sincero admirador suyo, me pide felicite a Vd., en su nombre, por su clasificación en el *Cuadro de Honor* publicado en *"Pasatiempos".* Cumplo el deseo del colega y amigo y aprovecho la oportunidad para reclamarle sus noticias, siempre gratas, y sus trabajos tan estimados por todos en la Sección.

La Reina Mab — En mi poder su brillantísima remesa. Sus trabajos gráficos, como siempre, son un feliz connubio del Arte con el Ingenio. Se los agradezco en todo lo que valen.

Dolora (Unión) — Gracias por sus bondadosas opiniones y por su remesa que, como todas las suyas, es muy buena. ¿Yo consejero, en este caso? ¡Grave, muy grave! Para mí todos son buenos... Su lista es muy acertada, pero como contiene 19 nombres, tendrá Vd. que armarse de valor y sacrificar fatalmente a 7. No olvide que para votar en forma válida, debe adherirse a la lista el cupón que apareció en el número anterior de MUNDO URUGUAYO.

Caballero del Far West. — Sí, debe adherirse, con goma o por medio de un broche, a la lista votada, el cupón que, por *única vez,* apareció en el último número de "MUNDO URUGUAYO" y en la página de *"Pasatiempos"* Creo, como Vd., que será un éxito, y que nadie rehuirá el ejercicio de su derecho y a la vez deber ciudadano.

Flor de te. — Será publicado su *rompecabezas anagramático;* los *acertijos* son ya conocidos y el *jeroglífico musical* resulta tan fácil que se lee a simple vista.

El Inglés — Recibidos sus juegos. Agradezco.

K. D. T. — Nunca hubiera sospechado que fuese Vd. una tan activa *"muñeca electoral"* ¿Conque ya cuenta con tantos adherentes y su lista circula más que el viento?... ¡Colosal! Su lista me parece buena y puede ser impresa, pero la firma del votante debe ser autográfica a los efectos de comprobar su autenticidad y para evitar fraudes.

Si todos trabajan lo que Vd., auguro a la iniciativa de *"Hamlet"* un éxito rotundo y merecido. Su remesa, buena.

Hamlet (Ultimo momento) — Gracias por su magistral envío, en el cual se revela el artífice ingeniso y gracias también por sus elogios, que no merezco.

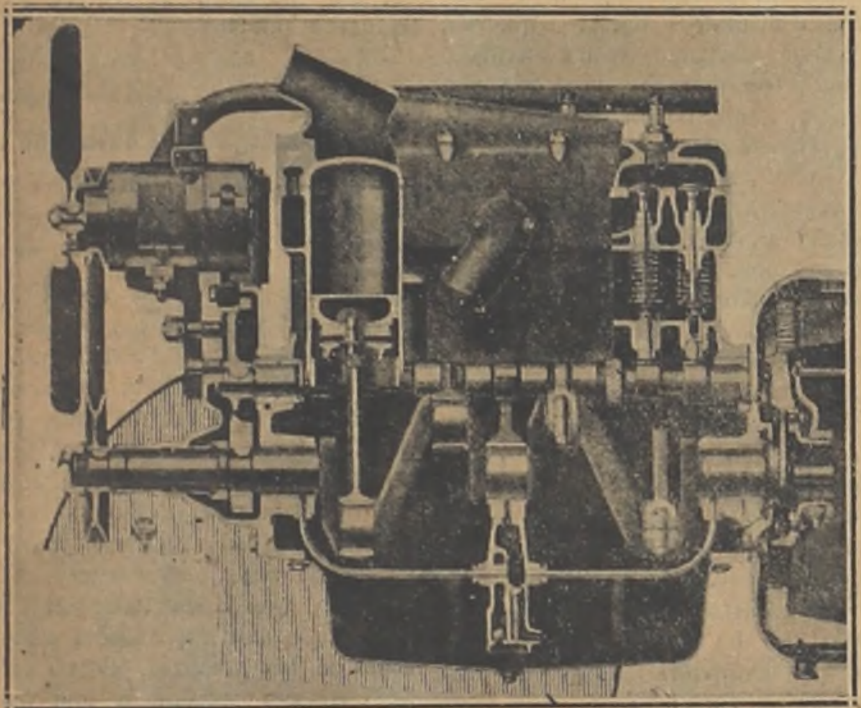
Está a su disposición en MUNDO URUGUAYO una nota que para Vd. envía el *Comité Infantil* de San José.

Saludos a todos, de

Lohengrin.

El automóvil y su usina eléctrica

En la gran mayoría de los ca-
s, cuando se produce una inte-
rupción en la marcha de un auto
ay algo que falla en la instala-
ión eléctrica. Si se levanta el
capot" para averiguar su causa,
parecen a la vista, además de la
náquina a bencina con sus 4 o
nás cilindros, una cantidad de ma-
uinitas "aparatos misteriosos", co-
no les llamaba un chispeante escri-
or francés: el "arranque", el dina-
no, la bomba de aceite, el carbu-
ador, el "automático", la batería,
l radiador, las bujías, el distribuí-
or el "vacuum", la bobina — y
antidad de cables o alambres que
e cruzan y unen a todos esos apa-
atos con otra serie de accesorios
ue ván en el tablero del pescante:
l amperómetro, los fusibles, lám-



paras, llaves de conexión y de marcha.

Pues bien, el darse cuenta de la misión de todo eso que a primera vista parece un fárrago de cosas complicadísimas y cuyo objeto, se cree, solo un especialista puede conocer en detalle, está completamente al alcance de cualquier conductor de auto. Eso sí, es preciso notar, ante todo, que todos esos aparatos misteriosos y diversos, no forman en conjunto más que una sola cosa: una usina eléctrica.

Una usina eléctrica es nada más que una instalación de maquinaria para producir fuerza y luz.

Por eso, cada automóvil lleva en sí una usina eléctrica completa, porque lo que él necesita para funcionar es: *fuerza* — para empezar a mover la máquina a bencina hasta que ella siga el movimiento por sí misma, — y *luz*, para alumbrar de noche el interior y el camino. Hay que agregar un tercer elemento esencial en este caso: la producción de una *chispa* en cada cilindro de la máquina, a su debido tiempo, para incendiar la bencina y producir las explosiones que son las que mantienen girando a la maquinaria que hace rodar el coche.

Quedamos, pues, en que la usina eléctrica del auto tiene que producir fuerza luz y chispas.

La fuerza la produce la máquina a bencina. Pero para hacer girar esa máquina hasta que empiece a marchar por sí sola, se necesita un agente exterior, un motor eléctrico que funciona con la corriente que le envía la "batería" o acumulador, que es un depósito de electricidad que se halla siempre a mano, y al que, por la fuerza que debe desarrollar en ciertos momentos dados, en las fábricas se le llama " el gigante que duerme en una caja". La reunión de batería y motor eléctrico es lo que se conoce por "arranque eléctrico".

La luz del alumbrado la produce el "dynamo", — otra maquinita que, como el motor eléctrico, vá a un costado de la máquina a bencina, y que, cuando el auto vá en marcha ella vá funcionando y produciendo corriente o luz.

La chispa, que incendia y hace explotar la bencina dentro de la máquina, la produce la corriente de la batería al pasar por la bobina, una "bobina de inducción", como dicen los electricistas. En muchos autos, sobre todo en los de tipo antiguo, en vez de la bobina y de la batería es el "magneto" el que cumple esa misión.

Esas tres partes principales, unidas a la máquina a bencina, constituyen la *usina eléctrica del auto.*

—Muy bien, — se me dirá. — ¿Y todos los demás aparatos, qué son, para qué sirven, como funcionan?.... Es indudable que no están allí de más.

—Naturalmente. Nada hay de más en un automóvil.

Veámos: el *automático*, por ejemplo. Es al que podríamos llamarle "el cerebro" de la instalación. Es un "disajuntor" automático, — es decir, un accesorio que conecta o desconecta automáticamente los distintos aparatos eléctricos entre sí. Supongamos que el auto esté parado, el dynamo no produce corriente, y por consiguiente no habrá luz. Pero si es de noche, ella es indispensable... Entonces es la batería la que produce la corriente para la luz; en ese momento el "automático" impide, conectando automática y debidamente los aparatos, que la corriente en vez de ir a las lámparas vaya al motor eléctrico y haga arrancar el coche.

Ahora bien. El auto está en marcha, pero no se necesita prender luces: — es de día. Entonces el "automático" establece las conexiones necesarias para que la corriente que produce el dynamo "cargue" la batería, es decir, reponga la electricidad que se ha gastado el dia anterior, o almacene la que se vá a necesitar, impidiendo al mismo tiempo que esa corriente llegue al motor eléctrico de arranque y lo haga funcionar, — ahora que no se necesita.

Lo mismo pasa con los demás accesorios: perfeccionan los servicios de la usina eléctrica del auto. Las *bujías* hacen que la corriente, al saltar entre las puntas metálicas que llevan en su interior, produzcan las chispas; — el *radiador* y el *ventilador* refrescan el agua que vuelve a enfriar los cilindros caldeados por las explosiones; — los *fusibles* impiden que, cuando se produce una corriente eléctrica muy fuerte las lámparas se quemen; — el *vacuum* es un pequeño depósito que por medio del vacío, (de ahí su nombre en inglés), regula la entrada de la bencina que toma del tanque y la lleva al *carburador;* — y los aparatos instalados en el pescante son, en pequeño, los mismos que se usan en las grandes instalaciones de maquinaria, y que aquí, como allí, sirven para vigilar y gobernar la corriente que produce la usina eléctrica.

EL VALOR DEL MARCO



La pila de marcos en billetes que dán en Alemania por un peso.
La señora de esta fotografía ha entregado un peso plata y recibe en cambio ocho mil marcos.

¿ Entre que gente se consideraba el cabello largo como signo de alto rango?

Los antiguos egipcios afeitaban la cabeza de los chicos dejándoles solamente unos cuantos mechones de pelo en la frente y a los lados de la cabeza como emblema de juventud; pero si los niños eran de familia real, los mechones de los lados los llevaban encerrados en un saquito, que demostraba su rango de príncipes por los largos cabellos postizos que pendían de dichos sacos. Los egipcios acostumbraban también a usar barbas postizas de diferente magnitud, según la importancia de la persona que la llevaba. Las de los reyes eran muy largas y cuadradas, mientras que las de los individuos particulares eran cortas y de unos cinco centímetros de longitud. Los Partos y los Persas de alta categoría llevaban el cabello muy largo también. Homero habla de los "griegos de largos cabellos" como una honrosa distinción. Los soldados de caballería de los atenienses llevaban así mismo el cabello muy largo, y los soldados lacedemonios también. Los galos consideraban el cabello largo como un honor extraordinario, por cuya razón Julio César les obligó a cortárselo cuando los venció. Los franceses y los antiguos alemanes consideraban el pelo largo como una muestra de noble cuna. Durante muchos siglos el pelo muy largo ha sido un distintivo de la familia real de Francia, cuyos reyes y princesas de sangre tenían que llevar "el cabello muy largo y artísticamente peinado y ensortijado". Donde el cabello alcanzó más longitud, es sin duda en algunas tribus de América del Norte, una de cuyos jefes se cuenta que tenía el pelo de un largo de tres metros y medio.

La bebida favorita de los aldeanos rumanos es el "tenica," licor muy fuerte que se hace de ciruelas principalmente.

Los rusos perdieron medio millón de hombres en la guerra de Crimea.

El hombre se perfecciona o se envilece por el amor.
Sénancour.

El hombre se deprava desde el momento en que tiene en el corazón un solo pensamiento que se ve obligado a disimular.
B. Constant.

Nuestro corazón tiene la edad de aquello que ama.—Antonio Pérez en una de sus cartas, y que repite Prevost en su Manon Lescaut.

A LAS MUCHAS GENTILES LECTORAS

Que nos han consultado sobre la receta para blanquear y hermosear el cútis, que publicamos en estas mismas columnas, les respondemos que, según la revista parisiense de que fué copiada se trata de un útil y sano consejo para el tocador, ya que solo basta diluir una cucharadita de amydalosa en polvo en media palangana de agua, para formar una deliciosa horchata, que refresca, suaviza, blanquea e impregna la piel de suave y delicioso perfume. Este producto se halla en venta en todas las farmacias.

EPÍGRAMAS

Maruja, que es pobre, co-
estúpida, fea y vie-
tuerta, con solo una ore-
y de cabellera ro-
holgazana, sucia y flo-
que jamás coje la agu-
se casó con un granu-
sin duda tan buen alha-
que se murmura en voz va-
salió perdiendo Maru-
} ja

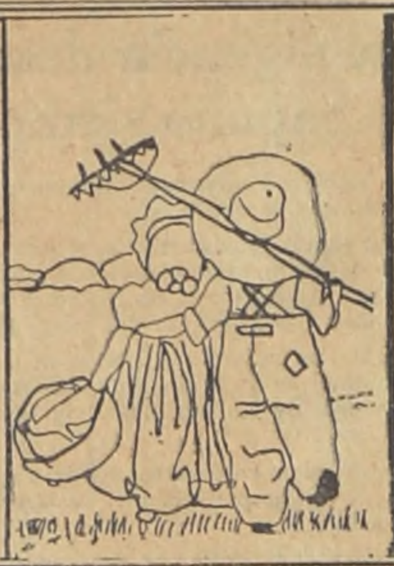
Pongo la luz de mi candil bien cla-
descuelgo con pesar mi ronca li-
de la pared, la templo y...; cosa ra-
en torno mío todo al punto gi-
Es tanta la amargura que aciba-
mi alma, y modo tal, lector, que mi-
aunque el mismo demonio me lleva-
diríame a mí mismo que es menti-
siéntome, pues, que en mi congoja fle-
quiero cantar, así como el que llo-
antes que por ahogar penas me mue-
Pero otra idea mas consolado-
me ocurre... Es tarde... Bah!, cante el quie-
que yo voy a dormir porque ya es ho-
} ra



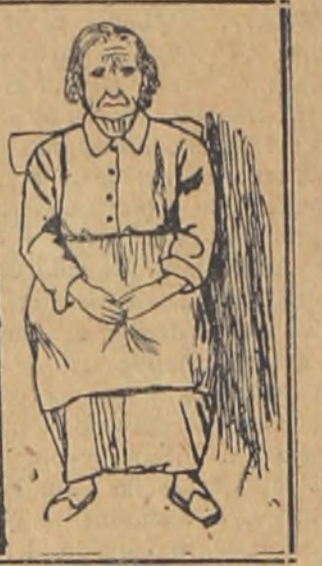
Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, **en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre,** lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesan**tes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en** MUNDO URUGUAYO.


"El progreso aéreo" por Celestina Nardone, edad 10 años


Después del trabajo, por Roberto Mahy Piñeyro, edad 8 años

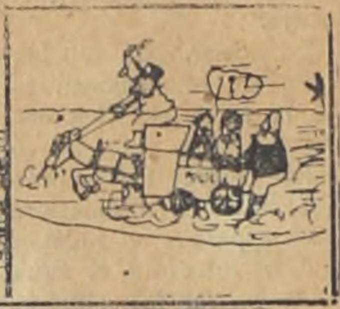

"Un flamante defensor" por Ana Nardone, edad 12 años


"Una anciana reposando", por Eva T. Nario, edad 10 años


"Oigo un vendedor" ¿Será el del *Mundo Uruguayo?*, por Armando Mahy Piñeyro, edad 11 años


"Don Goyo por bañarse" por Cosme D. Sosa, edad 12 años


El rancho del capataz, por Lida Mascaro, edad 9 años


"Captura Infantil", por Manuelito do Poso, edad 9 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este Concurso, los dibujos publicados en el mes de Enero, que llevan por título: "Da quela terra", por Luis Alberto Morandi; "No te lo comas todo", por Ismael R. Nievas; "La obra maestra", por Marietta Moreira; "Murga improvisada", por Ernesto Rotunno; "Matilde enojada", por Justa G. Sosa.

Los chicos, cuyos trabajos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de *"Mundo Uruguayo"* a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

UN ESPADACHIN

I

Anoche, en el Gran Café de la plaza del Comercio de Pithiviers, a la hora del vermout, el señor Alfredo Gitenet, propietario del Bazar Parisién, caminó inadvertidamente, sobre el rabo de "Chantecler", el perro del señor Gerónimo Protestón, único redactor y, por consiguiente,



redactor en jefe del "Faro del Loiret".

El señor Protestón miró severamente al señor Alfredo Gitenet.

—¿No podía usted parar un poco de atención... so idiota?

El señor Protestón no ha cruzado el acero con nadie en los cinco años que lleva de permanencia en Beauce dirigiendo el periódico; sin embargo, en Pithiviers goza de una reputación de tirador formidable. En efecto, todo el mundo le ha oído narrar repetidas veces las proezas que en otro tiempo llevó a cabo sobre el terreno.

Pi... pido a usted perdón... señor Protestón — murmuró el señor Gitenet tímidamente. — Nó... no había visto... a su señor perro... Le presento... presento a usted mis excusas...

A estas palabras, que sin duda le parecieron injuriosas, el señor Protestón se levantó de la silla, como movido por un resorte, y rugió:

—¿No le había usted visto? ¡Pues bien visible es... pedazo de bruto!

—Es cierto... es cierto... — convino cortesmente el señor Gitenet; — es bien visible...; pero... comprenda usted... yo miraba a otra parte... y...

El señor Protestón sólo había aceptado a medias la primera explicación del señor Gitenet. Esta segunda explicación le había parecido, sin duda, completamente inaceptable, y abofeteó primero la mejilla derecha y después la mejilla izquierda del señor Gitenet. ¡Plam, plam! Luego concluyó:

—¡Y ahora, caballero, si no es usted un ente desvergonzado, sabrá supongo, lo que tiene usted que hacer!

II

El señor Cotignac, maestro de armas de Pithiviers, ¿experimentaría ayer penas del corazón? No, porque no tiene corazón... El señor Cotignac, maestro de armas de Pithiviers, ¿se hallaría ayer falto de dinero? Nó, porque tiene dinero...

Con todo, al despertarse esta mañana, tan sencillamente como dice uno: "El tabaco me disgusta; no fumaré más", él ha tomado la siguiente decisión: "Estoy harto de la vida; voy a suprimirme".

Ha vacilado largo rato entre diversas maneras de suicidarse.

Por fin, ha descolgado del armero una espada, la ha desbotonado y con una lima ha empezado a afilarle la punta.

Después de diez minutos de concienzudo trabajo, acaba de dejar la lima y de murmurar: "Evidentemente, es la única manera elegante de borrarse del número de los humanos para un ferviente de la espada... Ahora, tanto peor para el primer imbécil que venga a pedirme una lección. No tendrá más remedio, quiera que nó, que prestarme ese pequeño servicio. El señor Gitenet ha abierto la puerta del salón.

—Usted sabrá tal vez, señor Cotignac — ha dicho, — que tuve anoche un violento altercado con el señor Protestón. Me he visto obligado a enviarle mis padrinos... Por desgracia, no he cogido nunca un arma, y vengo a rogar a usted que me dé algunas lecciones.

—¿Darle algunas lecciones, señor Gitenet, mi querido señor Gitenet? ¡Con mucho gusto — ha contestado alegremente el señor Cotignac — con muchísimo gusto!

Y ha invitado al señor Gitenet a quitarse la levita y le ha tendido la espada que tenía en la mano.

—Coja usted ese juguete con la mano derecha, ¡Bien!... Ahora, ante todo, voy a enseñarle a atacar.

Al poco rato, viendo que el señor Gitenet empezaba a poner convenientemente la pierna derecha a cincuenta centímetros de la izquierda, el señor Cotignac se ha armado también de una espada y se ha puesto enfrente de su discípulo.

—Si usted quiere, mi querido señor Gitenet, haremos ahora un poco de práctica. Tenga usted la espada sólidamente... Y haga el favor de cargar sobre mí... ¡Vamos! ¡A fondo!... No olvide usted que yo soy su peligroso adversario.

Siempre es muy enojoso cometer un asesinato por inadvertencia. Pero jamás un hombre que mata a otro por error se ha sentido tan molesto como el señor Gitenet cuando siete segundos después ha constatado que no tenía delante al bravo señor Cotignac.

—¡Qué barbaridad! ¡Bien he trabajado! — ha exclamado. — ¡No existía en Pithiviers más que un profesor de esgrima! ¡Bien sabe Dios si en vísperas de mi encuentro con Protestón tenía yo necesidad de consejos! Y he aquí que por mi torpeza, por mi estúpida, por mi inexcusable torpeza, el único profesor de Pithiviers no se encuentra ya en estado de dar lecciones. ¡Bien he trabajado!

III

Hay accidentes irreparables. El señor Gitenet se ha dado cuenta en seguida de que no le serviría de nada seguir lamentándose en la sala de armas del difunto señor Cotignac. Se ha puesto la levita y el sombrero, ha informado a la portera de los sucesos que acaban de desarrollarse y ha emprendido el camino de su casa.

De regreso, en el Bazar Parisién, se ha puesto a recorrer a zancadas todo el almacén, tratando de mirar con calma la situación.

Después de haber recorrido un considerable número de veces los doce metros que separan el estante de los "artículos de cocina" del de "calzado para niñas", ha llegado a la siguiente conclusión:

—Si hubiera un maestro de armas en Malesherbes o en Gien, podría ir sin pérdida de tiempo a aprender los primeros elementos de esgrima a Gien o a Malesherbes. ¡Pero ni en una ni en otra parte lo hay! A menos que no quiera dejarme matar mañana en el terreno por ese maldito Jerónimo Protestón, no se me ofrece más que un partido: hacer rápidamente mi equipaje y dejar Pithiviers para siempre.

Ya se disponía a subir al desván para coger una maleta, cuando sus padrinos han franqueado el umbral del bazar.

—¡Y bien! — ha exclamado el primero. — ¡Puedes alabarte de ser un famoso embromador! El señor cuenta ayer tarde a quien quiera oirle que no sabe nada de esgrima. ¿Y de qué se entera todo el mundo esta mañana? De que el señor acaba de matar con las armas en la mano, ¡adivinen ustedes a quién!... ¡Al profesor de esgrima!... ¡Al profesor de esgrima, sencillamente!

—En vista de las circunstancias — ha intervenido el otro padrino — creo si estoy tentado de excusar la conducta de ese pobre Protestón. Para él, que se da aire de bravo, su manera de portarse denota ciertamente bastante cobardía. Confieso, no obstante, que, en su lugar, yo habría tomado el mismo partido que él...

El segundo padrino de Gitenet aseguraba que Protestón se había portado con algo de cobardía. Decía que tal vez habría tomado el mismo camino que Protestón. ¿Qué partido acababa de tomar Protestón?

Intrigado, Gitenet pregunta a sus amigos, y estos exclaman riendo:

—¡Cómo no ha venido aún alguien a contárselo! Pues que hace un cuarto de hora le han visto en la estación, con una maleta en la mano subiendo a un departamento de segunda en el rápido de las once horas y veintidós minutos, con destino desconocido y a la chita callando, sin intención de volver probablemente por acá.

Max et Alex Fischer.

Como conseguir un cutis que los hombres admiren.

(De la Revista "Hoppy Hours")

"Un hombre podrá admitir, con ciertas reservas, que los polvos, cremas y demás afeites constituyen una ayuda necesaria para la conservación de la belleza", escribe una mujer profundamente observadora, "pero en el fondo de su corazón él seguirá soñando con una hermosura que no necesite de esos recursos para el realce de sus dotes naturales". Las mujeres, que saben tener en cuenta ésto y que dan importancia a la opinión de los hombres, evitan el uso de cualquier substancia que denuncie que su belleza no es completamnte natural. Y es por ésto que dichas mujeres, en número siempre mayor, están adquiriendo la costumbre del empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en cualquier farmacia. Aplicando la cera mercolizada por la noche y retirándola por la mañana, ellas obtienen y conservan un cutis completamente natural, pues, la cera nada agrega al cutis viejo, sinó que, por lo contrario procede a la extirpación de este último, absorviendo, gradualmente y en forma imperceptible, las células muertas, y haciendo que aparezca la fresca, clara y aterciopelada tez que se halla inmediatamente debajo, y cuya sana y juvenil apariencia nunca podrá confundirse con la de una piel rigida y artificial.

EN LA ESCUELA NAVAL



El Presidente de la República entregando los diplomas a los nuevos guardias marinos



En el momento de efectuar la entrega de la bandera patria, a la Escuela Naval, por la Comisión de Damas que la donara







Los nuevos guardias marinos que recibieron su despacho — Los cadetes que prestaron juramento a la bandera

En el centro: La Presidenta de la Comisión de Damas, pronunciando su discurso

5.° CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES



Numa Bigatti Porsile
Genio de la gloria



Perlita Scapucio Graciosi
Rosa



Olga Nelli Romelli
Mascota



María Margarita Villanueva
Canastito



Rosa Elvira Barone
Maja



Gladys Gambín Podestá
Aldeana Sueca



Horacio Wellington
Chaplin



Marne H. Talento
Copo de nieve



Roberto Pozzoli
Oberón



María Angélica Bellini
Mora

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & Co.